

PRECIOS DE SUSCRICION.

	MES.	TRIMESTRE.	SEMIANNO.	ANNO.
En Madrid.....	10 rs.	30 rs.	60 rs.	120 rs.
En Provincias.....	12	34	66	132
En el Extranjero.....	24	70	138	276
En las Antillas.....	24	70	138	276
En Filipinas.....	24	70	138	276

Número suelto, un real.

Mientras las atenciones del periódico no le impidan, se admitirán remitidos y comunicados a precios convencionales, y anuncios a medio real la línea.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, a excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

AÑO II.

EL SUFRAGIO UNIVERSAL.

No nos entretendremos en cantar las excelencias del sufragio universal, ni en largas consideraciones filosóficas-políticas acerca de su origen, práctica y consecuencias necesarias. Uno de nuestros colegas dice que es cosa excelente y que ya no se puede prescindir de él; en efecto, es excelente y ya no se puede prescindir de él, pero para los enfermos, los médicos y los pleitos para los abogados; como toda calamidad para quien se aproveche de las calamidades. Por nuestra parte y en tésis general diremos que descreditado en Francia, descreditado en Italia y llevado al colmo de su descrédito en España; ese sistema de elección es un sistema de lamentable atraso y decadencia de los pueblos llamados latinos.

Concretando el caso a las últimas elecciones, diremos que aquí mas que en ninguna parte se ha demostrado que el sufragio universal tiene dos partes: la votación y el cuento de los votos. Respecto a la primera había muy poco que innovar, pues la operación se había perfeccionado en Italia en los años 1859 y 1860 en los Estados pontificios, ducados de Parma, Módena y Toscana y después en el antiguo reino de las Dos Sicilias. Allí, donde los amigos del Piamonte eran tan numerosos, poco más o menos, como en España lo son los de la situación actual; se apeló al sencillo recurso de ir recibiendo los votos de casa, para lo cual se presentaba un comisario de policía, acompañado de quince o veinte soldados piamonteses y obligaba al dueño de la casa a poner su nombre entre los *adictos*, es decir, entre los que votaban por la anexión: al que no votaba se le llevaba a la cárcel por desafecto y con ello terminaba la comisión y el sufragio universal quedaba en todo su brillo y esplendor.

Por lo que hace al escrutinio, se efectuaba por un procedimiento tan sencillo y expeditivo, que la votación no duraba mas que un día, y en la misma noche se llevaba al delegado del rey Victor Manuel, en una gran bandeja y con fastuosas solemnidades, el acta en que constaba haber votado uno, dos o tres millones de ciudadanos, diciendo que si, y catorce o quince papeletas en que se decía que no. El recuento se había hecho eléctricamente y con un éxito prodigioso. Por desgracia, los franceses encontraron muy bueno el sistema y le aplicaron a Saboya y Niza, quedándose con ellas con el mismo derecho que los piamonteses habían invocado respecto a la Italia central y meridional.

Tomando por modelo aquella península y lo que en ella se hizo en las épocas citadas, el ejercicio del sufragio universal debió de ser muy fácil y sencillo en España y esperarse que diese los mismos resultados. Lo único que se ha hecho ha sido darle cierto colorido de localidad; ciertos toques, que no se podían dar mas que en una pequeña parte de la Calabria, donde es muy fácil poner a sueldo y servicio una de las muchas compañías de la porra, que vagan y seatan por aquellos bosques. En vez de acudir con un piquete de soldados, se ha enviado a los soldados por compañías a votar, lo cual es una pequeña variante; y en vez de la coacción indirecta de su presencia en la casa del elector, se ha emprendido a trabucos con los electores que iban a votar, o se ha negado el acceso a los locales en que había de votarse a los que hubiesen de emitir su voto en sentido poco favorable a la situación.

Esto por lo que concierne al acto de la votación. Pero donde se ha modificado y obtenido con la modificación un verdadero adelanto en el ejercicio del sufragio universal, ha sido después de la votación, demostrándose que ese ejercicio es doble; por parte de los que votan y por parte de los que manejan los votos. En Italia se recomtaban dos o tres millones de votos en cinco minutos; aquí se tarda mucho mas, pero al revés de lo que dice el refrán, en esta tardanza está la seguridad.

Supóngase, y para hacer esta suposición hay muchos y muy sabios y muy notables hechos; su-

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

MADRID. Viernes 17 de Marzo de 1871.

NÚM. 337.

póngase, que en los tres días de elección lleva un candidato gran ventaja sobre el contrario y que este es de los que se llaman *adictos*; supóngase que sumados, según buena aritmética los votos de los tres días, resulta que el candidato de oposición ha obtenido la mitad o tres cuartas partes mas de votos que su contrario; se sabe cual ha sido el verdadero resultado; los periódicos, aun los ministeriales, dicen que Fulano es diputado por tal distrito y que venció por tantos centenares o miles de votos; se repite por dos o tres días el anuncio; mas al fin aparece que el vencedor es el contrario, que es *adicto*, y que ha venido por algunos miles de votos al que se había anunciado como candidato triunfante. Esto lo explican muy satisfactoriamente los periódicos ministeriales diciendo que faltaba conocer el resultado de algunos pueblos importantes y que en ellos había tenido la casi unanimidad el *adicto*; precisamente esos pueblos eran de los menos afectos a la situación y entre todos sumaban la décima parte de votos de los que se supone haber dado el triunfo al derrotado.

A esto se ha llamado *comer votos*.

Tal ha sido el sufragio universal en su segundo ensayo, que Dios quiera que sea el último, en España. El sufragio habrá sido lo que se quiera: su resultado, después del escrutinio, ha sido portentoso: todavía se están haciendo rectificaciones de nombres propios y de guarismos de partidos, y no se sabe cuándo se acabará. En virtud de ese resultado vuelven a cantar victorias los diarios ministeriales, y reducen admirablemente el número de los diputados de oposición: se han empeñado en que no pasen de ciento entre todas las fracciones y no se sabe cuándo se acabará. Parece que no son únicamente los periódicos los que han formado ese empeño, sino que son ecos de ciertos sonidos. En virtud de esas habilidades de Macallister desaparecen diariamente de las listas de diputados electos varios individuos que por una verdadera singularidad son reemplazados por otros de los llamados *adictos*; y en virtud del perfecto conocimiento que se tiene de los medios y recursos a que se ha apelado, se reciben las noticias de esas sustituciones con la sonrisa con que se reciben todas las que de una u otra manera conciernen a la situación.

Con semejante sistema de elección se puede gobernar con la opinión, porque está se halla a disposición de cuatro amigos que desempeñan el papel de escrutadores: con semejante sistema y tales amigos se puede hacer todo y decir que se lleva la voz del pueblo: se puede hacer creer a quien no lo entiende o tenga interés en no entenderlo, que el país está con la situación, y que no hay mas que adhesión y entusiasmo por todas partes. El sufragio universal, que por sí solo lleva el engaño y la opresión, ha dado de sí cuanto podía dar entre nosotros. Está juzgado como lo está quien de él se ha valido en la forma en que lo ha hecho.

NI UNION NI COALICION.

El partido moderado, cuya fe en sus principios es sólida e inquebrantable, que jamás los ha desmentido ni falseado en la práctica; que profesa hacia ellos un religioso respeto, hasta el punto de no abdicar del mas mínimo de los que forman el cuerpo de su doctrina, ni los ha sacrificado, ni sacrificará jamás para obtener el poder, como lo han hecho otros partidos con escándalo del país; el partido moderado, decimos, no ha defendido nunca las coaliciones ni las ha buscado ni entrará en ninguna, aunque abrigara la certeza de que por su medio hubiera de abreviar el camino que ha de conducirle a la gobernación del Estado. El partido moderado fia su indudable triunfo a la eficacia de sus propias doctrinas, únicas capaces de armonizar la verdadera libertad con el orden indispensable y asentar ambas cosas sobre bases sólidas y permanentes; y como no es un partido de inquietas ambiciones, de eternos conspiradores y de hombres

dispuestos a toda clase de alianzas con tal que les conduzcan al logro de su fin, sino un partido compuesto de hombres serios, amantes ante todo del bien de su patria, no quieren llegar al poder sino para gobernar con sus principios de siempre, para desarrollarlos y procurar a esta combatida nación los beneficios de un gobierno prudente, recto y ordenado, abriendo las vías de prosperidad que ha cegado la mas insensata e injustificable de todas las revoluciones.

Conste esto bien, porque no podemos permitir ni autorizar con nuestro silencio la vulgar opinión que, violentando la verdadera significación del hecho, han procurado formar los periódicos ministeriales y los hombres de la situación, de que la unión electoral proclamada por los partidos contrarios al orden de cosas existente, era una coalición.

Todo el mundo sabe, y mejor deberían saberlo los que hoy ejercen el poder, porque son los únicos que la practican, lo que es una coalición; y todo el mundo comprenderá también que precisamente en los partidos que se hallan enfrente del gobierno era mas imposible, por ser, no tenemos reparo en afirmarlo, los únicos que no transigen ni transigirán jamás en cuestiones de principios. ¿Cabe alcañon entre los republicanos, partidarios de todas las libertades y de la soberanía nacional, con los absolutistas, partidarios de todas las restricciones y de la soberanía de derecho divino? ¿y cabe alcañon de ninguno de estos dos partidos, polos opuestos de la esfera política, con el moderado tan distante de uno como de otro, y que ocupa el verdadero centro donde convergen todas las fuerzas de gravitación?

Las coaliciones no solo son inmorales porque demuestran el desprecio de los partidos que las forman hacia sus respectivos principios, dando el triste espectáculo de posponer toda consideración a la satisfacción de sus ilegítimas ambiciones, sino que son funestimas para el país, el cual, lejos de reportar ventaja alguna de esas alianzas que dan por resultado un ser monstruoso e híbrido, no recoge sino el amargo fruto del desconcierto, que naturalmente deben producir y producen. Ejemplo palpable de ello es la situación presente, como lo han sido todas las que se han sucedido desde la revolución.

Ya lo hemos dicho, y lo repetiremos si es preciso: nosotros hemos defendido y predicado solamente la unión electoral; la unión electoral, entendiéndose bien, como resultado, a haber tenido aquella efecto y a haber sido una verdad la libertad del sufragio, hubiera dado la evidencia de que todo el país en masa, hecha excepción del escaso grupo de la gente que gobierna, es adverso a todo lo existente y habría conducido a su destrucción perfectamente legal, perfectamente constitucional.

Este era un objeto altamente patriótico, y por eso, no en beneficio de nuestro partido, sino en el interés general de la nación, hemos defendido y defenderemos siempre en análogas circunstancias la unión, el mutuo auxilio de los partidos nacionales, para que la acción aislada de cada uno de ellos no estorbie sus respectivos esfuerzos facilitando el triunfo de una minoría a quien solo el ejercicio del poder presta grandísimos elementos. Estas combinaciones electorales, esta clase de recursos, no son nuevos en nuestro país, ni en ninguno en que rijan el sistema parlamentario. Siempre y en todas partes se ha acudido a ellos, y aunque no se hubiera dado ningún ejemplo, aunque en la generalidad de los casos no fueran justificables, en el presente, su conveniencia, su necesidad, su perfecta moralidad eran por todo extremo evidentes, porque todas las oposiciones coincidían, sin ponerse de acuerdo, en una cuestión inmensa, patriótica, nacional.

Pero después de todo, como hemos dicho, y es muy de lamentar, no solo no ha habido coalición, sino ni aun la unión electoral cuya conveniencia estaba en el ánimo de todo el mundo, y todos los partidos adversos a la situación habían reconocido. Los republicanos, y mas aun los carlistas, poco expertos en luchas electorales, habían echado las

manos muy galanas, y aspirando cada uno de ellos al triunfo exclusivo, no han querido cooperar, por regla general, y con raras excepciones en alguna localidad, al de ningún candidato que no fuera de su partido. Otro hubiera sido el resultado de las elecciones si con menos exclusivismo e intransigencia, por parte de unos y otros, se hubiera procedido con entera buena fe y con un perfecto y común acuerdo.

Nosotros tenemos la gloria de haber sido el blanco de las iras del gobierno: pocos candidatos de nuestro partido se han presentado. Su número no podía causar temores ni sobresaltos a la situación porque no habían de heredar parlamentariamente el poder. ¿Por qué, pues, se ha estremado con ellos el rigor? La respuesta es muy sencilla: los moderados somos para la situación la sombra de *Banquo*; somos su conciencia y temen oír en alta voz. Se ha singularizado en su guerra contra el partido moderado, porque teme la autorizada palabra del respetable Sr. Arrazola, la noble y rígida del digno conde de Cheste, la reposada y contundente del señor Moyano, la lógica e intencionada del señor Estéban Collantes, la poderosa y elocuente del Sr. Gonzalez Bravo, la caustica e ilustrada del Sr. Benavides, la razonada y grave del señor D. Fernando Alvarez, la viva y acerada del señor Castro, y las de tantos otros, honra de la tribuna española, que hubieran puesto de manifiesto en su horrible desnudez todo lo desleal, todo lo injustificable, todo lo repugnante del pronunciamiento de Setiembre. Se ha singularizado en su saña contra los moderados, porque tiene el convencimiento de que son los únicos que pueden gobernar, y que aun sin un triunfo parlamentario inmediato, el poder ha de ir a sus manos. Pero son inútiles sus esfuerzos: el gobierno está mortalmente herido. Si vencido, habría sucumbido inmediatamente; vencedor, con los medios que ha empleado, sucumbirá entre la sangre vertida y la reprobación universal del país.

LOS ASESINOS.

Hay momentos en que desfallece el espíritu, faltan las fuerzas y se apodera del corazón el mas hondo dolor. ¿Y para qué ocultarlo? El nuestro se halla profundamente conmovido, y en demanda de venganza se elevarían nuestras manos al cielo ya que la revolución de Setiembre ahuyentó la justicia de España, si las inspiraciones de la caridad no templaran los latidos del sentimiento; hoy como ayer intenso y desgarrador, mañana como hoy consagrado a D. Juan Bolt, distinguido jurista, culto, probo y discreto, de dulce carácter y ameno trato, modelo digno de ser imitado por los que aun estiman en lo que vale la virtud y la honradez.

Retirábase nuestro ilustrado amigo a su casa desde la de su tío D. José María Ródenas, como ya indicamos en nuestro número del miércoles, cuando viles asesinos, impunes con frecuencia en la tierra que los alimenta, y a la sombra de quienes miran de reojo al adversario y convierten en sanguinaria antipatía las diferencias políticas, atentaron dolosa y traicioneramente contra la vida del que quizá en mas de una ocasión les otorgara señalados favores, porque en dispensarlos a todos con recta intención y buena fe cifraba el Sr. Bolt uno de los títulos que mas le enaltecen a los ojos de sus compatriotas y paisanos.

Aquí llegábamos, deseosos de dar noticias acerca de la situación del herido, según las que ayer recibimos, cuando la lectura de dos cartas, procedentes de Caravaca, suspende el curso de nuestra pluma, para entregarnos a la tristísima influencia de la pena y a consideraciones políticas, que el país en todos sus ángulos y comarcas, desde la mas modesta aldea hasta la capital de la monarquía, aplicará de seguro a la amarga situación en que nos encontramos, sin reposo, sin autoridades que prevean, sin policía que averigüe, sin tribunales que castiguen, sin gobierno, por último, que quie-

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Administración y Redacción de este periódico, calle de la Visitación, 8, cuarto segundo de la izquierda.
El importe de la suscripción en Madrid se abonará en efectivo en la Administración. El de las provincias del propio modo, o por medio de libranzas del Giro mutuo, o sellos de correos, y tambien por letras de exacta realización a favor de la Administración; de esta última manera, o bien haciendo el abono en efectivo en la Administración, se servirán las suscripciones en Ultramar.
En París, D. José Belart y Alviñana, 20, rue Chaptal.
El importe de las suscripciones que se envíen por cualquier clase de giro, se supone que se verifique por medio de carta certificada como medio de evitar toda clase de extravío.

ra y sepa serlo, según las modestas exigencias de todo país civilizado.

El Sr. Bolt ha muerto a mano airada, y el plomo asesino ha sepultado en la viudez, en la horfandad y en la mas hondo aflicción a su esposa, hijos, parientes y amigos, aumentando así el número, casi sin cuento ya, de las víctimas ofrecidas en holocausto ante las aras de un gobierno, que el cielo condena y la tierra maldice. No hay remedio para quien se empeña en conculcar las reglas del sentido común, las prescripciones del derecho y las inspiraciones de la sana conciencia, como no hay consuelo para la familia que, gracias al trastorno moral, intelectual y social traído por los hombres de Setiembre, se ve hoy privada del jefe que la presidia, del bálsamo de sus penas, del depositario de sus mas tiernas caricias, del solícito esposo y bondadoso padre, que supo labrar su felicidad, y cuya terrible pérdida lloran en este momento cuantos tuvieron ocasión de apreciar sus bellísimas prendas.

Si el dolor que nosotros experimentamos con tal motivo, pudiera aliviar el que destroza las entrañas de dos familias igualmente queridas, grato nos sería el homenaje que desde ahora les ofrecemos, y mas grato aun amenguar su pesar a costa del nuestro; pero ya que esto sea imposible, porque no hay consuelo en lo humano para quien ve desaparecer a un ser querido bajo el hierro de infames y traidores asesinos, elevemos una plegaria al Altísimo por el alma del que espiró; plegaria que hallará eco en el corazón de todos los hombres honrados, cualesquiera que sean sus opiniones; que si de buenos es luchar lealmente y sostener con firmeza las ideas nacidas del convencimiento; solo en almas menudadas y pechos miserables cabe el aullido a la traición y al asesinato, con la esperanza, tal vez, de que el crimen quede oculto entre las sombras de misterio y premiada la villanía por quien de tales instrumentos echa mano.

Un despacho telegráfico publicado en la *Gaceta* y dirigido por el ministro de Marina, manifiesta que el entusiasmo con que fué recibido en Alicante D. Amadeo, *excede a toda ponderación*: palabras testuales. El Sr. Beranger, como testigo presencial que fué, no ignorará la manera con que en el mismo puerto se aclamó a la reina doña Isabel II en los primeros meses de 1858, en el viaje que hizo en la escuadra desde dicho punto a Valencia, y las demostraciones de entusiasmo y los muchos obsequios por todos los individuos de Marina se tributaron a tan augusta señora; la cual mandó acunar una medalla que distribuyó en la escuadra, tocándole al mismo Sr. Beranger la de oro guarnecida de brillantes.

El recibimiento hecho en Alicante a D. Amadeo, no creemos que supere al dispensado a doña Isabel II, y a esta señora le ha acontecido lo que es público, y sabe muy bien el Sr. Beranger; por lo tanto no hay porque fiarse de ovaciones y demostraciones hechas por consecuentes *subditos* como el Sr. Beranger, etc.; etc.

De Canarias nos escriben manifestándonos la sensible e irreparable pérdida que acaban de sufrir aquellas islas con el repentino fallecimiento del Excmo. Sr. D. Cristóbal del Castillo, persona digna de estimación por todos conceptos, jefe del partido moderado, presidente del comité de la provincia y últimamente candidato para diputado a Cortes por el distrito de Guaya, y cuyo triunfo parecía completamente seguro.

Con motivo de la desgraciada pérdida de nuestro apreciable amigo y correligionario, el periódico *La Verdad* del 1.º del corriente que se publica en Las Palmas, dice lo que a continuación verán nuestros lectores:

«Ayer ha tenido la isla de Gran-Canaria la desgracia de perder al Excmo. Sr. D. Cristóbal del Castillo, y nosotros el dolor de que haya desaparecido del mundo un amigo a quien profesábamos entrañable cariño. Ha dejado de existir a la edad de 52 años, y en los momentos en que su nombre era una esperanza para nuestra

FOLLETTIN.

UNA VISITA A VENECIA

EN 1870 ATREVIS

Por C.

En el puente inferior iban cincuenta y dos remeros; el superior estaba cubierto en toda su longitud de una bóveda de carpintería esculpida con gusto, dorada con magnificencia, adornada de espejos y colgaduras de terciopelo. Tres filas de figuras colocadas en el centro y en los costados, sostenían esta bóveda, y la dividían en dos galerías que ocupaban las sillas destinadas a los señores. A la extremidad del lado de la popa se reunían estas galerías, formando una sala semi-circular elevada por algunos escalones, en cuyo centro el *Dux*, rodeado de los dignatarios del Estado, y de los embajadores, se sentaba en un dorado trono, detrás del cual se veía ondear el pabellon encarnado de San Marcos, con los ocho estándares de la república; y entre ellos la sombrilla del *Dux*. Numerosa orquesta, bajo una tapicería de seda escarlata, ocupaba la proa, en la que dominaba la estatua de la Justicia, imagen siniestra para Venecia, y en todas partes presentada. Puesto en movimiento el *Bucenauru*, condeado a remolque por muchas barcas, empezaba a alejarse de la playa, y escoltado por cuantos barcos, chalupas, gondolas etc. había en Venecia, se adelantaba con magestosa lentitud a la *Isla de Lido*, que está al extremo de la laguna, en el sitio en que el mar entra en su profundidad; y allí, luego que se verificaban algunos actos religiosos y cánticos sagrados, y el patriarca de Venecia bendecía y aspergaba la mar, descendía el *Dux* de su trono, y avanzando hasta la proa, recibía del maestro de ceremonias un anillo de oro ma-

cizo, y le arrojaba a las olas diciendo: *desponsamus te, mare, in signum veri perpetueque domini*. Terminado el desposorio, asistía el *Dux* al santo sacrificio de la misa en la Iglesia de San Nicolás de Lido, y después regresaba a Venecia entre las aclamaciones del pueblo. Un gentío inmenso acudía entonces a pasar a la plaza de San Marcos, ya invadida con las tiendas y puestos ambulantes de la feria (que duraba, lo menos, ocho días) en tanto que el *Dux* se entregaba a los placeres de un banquete con los nobles venecianos, y los embajadores de las potencias extranjeras. El *Bucenauru* permanecía por un término dado espuesto a la expectación pública. No obstante haber faltado la mar, hacia tiempo, a la fe conyugal y consumado el divorcio, siguió la ilusoria y característica solemnidad del casamiento; y ante los embajadores de Francia, Inglaterra, Nápoles y España, cuya sonrisa, únicamente la gravedad diplomática seria capaz de contener, proclamó en 1797 el último *Dux* de la cadavérica república, Luigi Manini, su verdadero y perpetuo dominio sobre el Adriático. Trascurridos algunos meses la mar quedó viuda.

Conocidas son de todos las guerras que la república tuvo que sostener en diversas épocas con la Europa entera, sin contar sus contiñas luchas con los turcos; y si bien peleó con arrogancia y denuelo, no siempre la suerte se le mostró propicia, y fue perdiendo palmo a palmo muchas de sus posesiones. Cuando en 1797 el *Gran consejo* restituyó al pueblo su soberanía, siendo *Dux* el citado Luigi Manini, aun dominaba a mas de tres millones de súbditos; pero entonces su gobierno terminó e indeciso no supo emplear la enrgia necesaria, y prefiriendo permanecer neutral en la guerra entre la Austria y la Francia, a cooperar al sosten de la justicia y del derecho, fué castigado como lo será constantemente el egoísmo; y por el art. 6.º del tratado que se firmó en Campo Formio cerca de Udina a 17 de Octubre de 1797 entre Napoleón I y los plenipotenciarios del emperador Francisco II, quedó Venecia en poder de este, el cual la incorporó con sus estados, a los suyos de Austria. Ocho

años después, esta nación se la devolvió a Francia en el tratado de Presburgo de 1805; pero a la caída definitiva de Bonaparte entró nuevamente bajo el dominio austriaco de 1814; y así permaneció hasta 1848 en que Venecia proclamó la república, nombrando un gobierno provisional a cuya cabeza estaba Daniel Manin; mas la ciudad fué recuperada en 1849 por los austriacos al mando del general Radetzky; y posteriormente, a consecuencia de sus guerras con los italianos en 1859 concluidas con la paz de Villafranca, constituyese desde 1866 una de las joyas mas estimables que ornan la corona de Italia.

El que por primera vez visitó a Venecia, tiene indispensablemente que proveerse de ciclorono; no podrá dar un paso sin él, pues aquel laberinto de callejuelas es capaz de marear la cabeza mas serena y de embrollar al mas acostumbrado a viajes.

Principiando nuestras investigaciones por las iglesias, como cristianos viejos que somos, y de ello nos jactamos, bueno será observar que el que pretenda ver impreso en los templos de Venecia ese carácter severo cuya vista causa respeto, según se nota en las demás naciones de Europa, encontrará frustrados sus deseos. En ellos hallará un mérito artístico poco común, al paso que un género completamente oriental hermanado con una rica y caprichosa ornamentación, al tenor de los modelos de las principales obras de la *Serenísima república*, traídos de Constantinopla. Hecha esta necesaria advertencia, comencemos la visita por la iglesia de

Alteise (San).—Fundada en 1388 y de estilo de la Edad media. Tiene una sola nave. Adquirió mayor solidez en tiempo del *Dux Antonio Venier*, pues su hijo Antonio la hizo fabricar de nuevo por encargo del santo obispo *Ludovico*, que dicen se le apareció. Recuérdase el bordado de seda y perlas del dosel del altar mayor, muy celebrado por el *Boschini*, y obra de los religiosos del antiguo monasterio, hoy ocupado por las hermanas de la *Caridad*. En la única capilla de este templo hay sobre la pared lienzos de buenos pinceles; y junto a la puerta, a la derecha del que entra, se ve otro bordado de seda del

siglo XV figurando la *Pasión y la Resurrección de Cristo*.

Andrés (San).—Su estilo arquitectónico, el del renacimiento del siglo xv. Fué restaurada en el xvi.

Andrés (San).—Erigida en el siglo xv, restaurada en el xvi. No contiene de notable mas que un lienzo de *Pablo Verónis*, figurando a San Gerónimo, colocado a la derecha del altar mayor.

Antonio (San).—Esta iglesia fué reedificada por arquitecto desconocido, a fines del siglo xiv. Su estilo es el de la decadencia. No hay otra cosa que admirar en ella sino un cuadro que representa a *Not saliendo del Arca*, por *Pedro Vecchia*, y el monumento sepulcral de *Alonso Tiepolo*, esculpido por *Alejandro Vittoria*, en 1530.

Apollinar (San).—Su estilo artístico, el del renacimiento; su época el siglo xv; su arquitecto, ignorado. La puerta principal es sumamente bella por su sencillez y su elegancia. Sobre uno de los pórticos de esta iglesia, que caen a una plazuela, se lee una inscripción que recuerda haber servido aquella santa casa de albergue al Papa Alejandro III (*Baudinelli*).

Apóstoles (Santos).—La reconstruyó segunda vez Juan *Pedoto*, entrada la segunda mitad del pasado siglo, con intención, no bien lograda, de atenerse a la imitación del estilo perteneciente al siglo xv. Una perfecta reproducción del bombardeo está representada en la *Capilla Corner*. obra no menos elegante que rica, del año 1540, atribuida a *Guillermo Bergamasco*. En uno y otro lado de la pared hay dos magníficos sepulcros de estilo puro lombardesco, elevados a la memoria de dos individuos de la familia que dió el título a la capilla, cuyo altar está adornado con un bellísimo cuadro de *Santa Lucía*, obra del *Tintoretto*. Las cenizas de *Catalina Corner* (6.º *Coronari*), reina de Chipre, trasladadas desde la iglesia de San Salvador, se guardan en esta capilla. No faltan en este templo algunos otros monumentos y pinturas, de buenos autores, que decoran los altares, las paredes, y el órgano. La torre fué dirigida por el arquitecto *Andrés Tirali*, en 1672.

Bartolomé (San).—Su estilo es el de la decadencia; su época el año 1729; su arquitecto desconocido. Allí se ven un *San Sebastián* y un *San Bartolomé*, lienzos apreciables de *Sebastian del Piombo*; es inmediato al órgano un *San Luis* y *San Peregrino*, del mismo autor.

Basio (San).—Hacia el año 1810 se convirtió este pequeño templo en una espaciosa tienda. Su fachada principal no correspondía al frente, sino a uno de los lados de la iglesia; y de sus dos puertas, la una conducía a la sacristía y la otra a un ático. No se sabe con seguridad quin fué el autor de este edificio, mas su disposición se asemeja mucho a los trabajos de *José Benetti*.

Benito (San).—Se crece construida en 1013, y cedida en 1223 por Gregorio III. (*Segus*) a los monjes de Brando fugitivos del furor de *Eszelino Romano*. En 1435 entró en la jurisdicción del obispo del Castillo. La iglesia, tal como hoy se vé, fué reconstruida en 1613, por ignorado arquitecto, y su estilo es el de la decadencia. En el altar que hay entrando a la derecha, se admira un *San Sebastián desatado del árbol por dos mujeres*, tabla muy renombrada, aunque amaneradísima, de *Bernardo Strozzi*, llamado el *Cura genovés*.

Bernabé (San).—La trazo *Lorenzo Boschetti*, en 1743. Lo único que contiene de notable es una *Sacra familia*, de *Paolo*.

Bigio (San).—Su estilo, de la decadencia de principios del siglo XVIII. Tiene de notable el monumento sepulcral del almirante *Buo*, muerto en 1712, que reformó la marina veneciana, erigió la escuela de náutica e inventó las baterías flotantes, con las cuales bombardeó en 1686 a *Sfax* y la *Goleta*. En la actualidad sirve este sagrado edificio de iglesia militar de la real marina.

Canciano (San).—A diferencia de la fachada, obra mezuquina del año 1706, el interior presenta algo de la buena forma lombardesca del siglo xv. En los altares y en las obras de escultura, puede decirse que el arte, antes amenguaó que aumentó, el valor a la materia.

patria.—La isla entra en duelo; ha perdido a un hombre que la honraba, al gran patriota que consagró toda la edad útil de la vida a servir y a engrandecerla. Si el calor de las luchas políticas amortigua hoy en algunos el sentimiento de tan irreparable pérdida, mañana, cuando las pasiones se vayan calmando, la apreciación de su magnitud todo el que tenga en el pecho un corazón canario, porque es difícil reemplazar al tipo de consecuencia, de lealtad, de patriotismo, y de honradez que la muerte ha arrebatado en el día de ayer.

En medio del dolor que embarga nuestro ánimo impide que la pluma exprese lo que siente el corazón, conocemos toda la extensión de nuestros deberes y hemos de saber cumplirlos, imitando las virtudes, el amor patrio y la acrisolada consecuencia política de que nos dejó ejemplo el amigo cuya pérdida lloremos.—Honramos su memoria teniéndole constantemente por modelo; serviremos a nuestra patria con el mismo desinterés que él la sirvió, y no desertaremos jamás de la bandera conservadora que tan lealmente supo defender, y bajo cuyos pliegues encontraron siempre protección y amparo los intereses de la Gran Canaria.

Hoy es día de llorar al excelente amigo y al gran patriota; mañana llegará la hora de imitar sus virtudes cívicas y de seguir su noble ejemplo. Así rendiremos un justo tributo a su querida memoria.

A consecuencia de este lamentable suceso, se presenta candidato en sustitución del difunto su hijo D. Pedro del Castillo y Westerling, teniente de navío de la Armada.

Mucho celebráramos la elección de este joven marino para el cargo de diputado, lo que involuntariamente nos recuerda a dos oficiales de su propia graduación que fueron muy célebres en las Cortes españolas.

Uno D. José de Vargas y Ponce, eminente erudito y célebre miembro de la academia de la Historia.

Y otro, D. Manuel Montes de Oca que figuró con crédito y merecido concepto en nuestro Parlamento desde las primeras Cortes del Estatuto en 1834, y que siempre conserva un recuerdo honroso en el partido moderado.

Hoy debe ser juzgado nuestro amigo el coronel de artillería D. Joaquín Ceballos Escalera, no en consejo de guerra de oficiales generales con arreglo a ordenanza, como ayer digimos, sino por un tribunal de jueces incompetentes, elegidos ad hoc por el capitán general, en el momento preciso del juicio, en contravención al código de la milicia y a la vigente Constitución política de la monarquía española.

A poco que de buena fe se examinen las ordenanzas, se comprenderá sin dificultad que lo que prescriben es que los jueces nombrados por el capitán general, sean no solo de superior grado, en el modo posible, sino que sean preferidos los más antiguos, como claramente lo expresa, cuando dice: «Si por enfermedad, u otra causa grave, no puede presidir el capitán general, nombrará este al oficial general más caracterizado, ó el más antiguo, si hubiere dos ó más de mismo grado; cuya ordenanza fué confirmada en 4 de Marzo de 1819, con la espresión de que cuando el capitán general no pueda presidir, presida el teniente general más antiguo de los destinados, en la provincia, que se hallase en la capital, y con mayor espresión en 22 de Agosto de 1844 en que se dijo: «Enterada S. M., como igualmente de lo espuesto acerca de este asunto por el Tribunal Supremo de Guerra y Marina, y teniendo presente que el art. 3.º tit. VI, trat. VIII de la misma ordenanza, dice terminantemente que cuando el capitán general no pueda presidir los consejos de guerra, nombre en su lugar al general más caracterizado, y de estos, si hubiese dos, al más antiguo; conformándose con el dictamen del espresado Tribunal, ha tenido a bien declarar que la práctica introducida en ese distrito dando la presidencia de los consejos de guerra de oficiales generales al segundo cabo cuando por sus ocupaciones no pueda presidirlos V. E. es contraria á lo terminantemente mandado en dicho artículo de las ordenanzas; y que en su consecuencia, el general segundo cabo no debe presidir dichos actos sino cuando ejerza las funciones y mando de capitán general, y fuera de este caso, cuando por su graduación ó antigüedad le correspondiera ser nombrado por V. E. al tenor de lo dispuesto en el mencionado artículo.»

Lo que vale tanto como declarar literalmente lo que resulta bien claro del espíritu del mismo; esto es, que para vocales de los consejos de Guerra, deben ser nombrados los oficiales generales de mayor graduación y los más antiguos cuando haya varios de una misma fecha.

De otro modo, el tribunal que se constituye, lejos de ser tal consejo de Guerra con arreglo a ordenanza, será un tribunal de todo punto contrario al art. 11 de la Constitución que dice: «Ningún español podrá ser procesado ni sentenciado sino por el juez ó tribunal á quien en virtud de leyes anteriores al delito compete el conocimiento y en la forma que estas prescriban.—No podrán crearse tribunales extraordinarios ni comisiones especiales para conocer de ningún delito.» Y claro es que un tribunal que se constituye con mariscales de campo, habiendo tenientes generales, y elegidos á voluntad y no por rigurosa antigüedad, como quieren las leyes militares, claro es, repetimos, que el tal tribunal, dado el caso de su constitución, habrá de ser ó comisión especial ó tribunal extraordinario.

De consiguiente, si el mas grave cargo que se puede hacer á cualquiera oficial, y muy particularmente á los jefes, es el no haber dado cumplimiento á las ordenanzas, según estas espresan, y si como se dice el Consejo de hoy va á ser compuesto de mariscales de campo, en vez de serlo de tenientes generales nombrados por antigüedad, ellos verán si, por cumplimiento ciego a la orden del capitán general, les conviene quedar, como quedarán, sujetos al juicio que de ellos forme la pública opinión, y espuestos á los efectos de la responsabilidad legal en que de hecho incurrirán y que ante los tribunales puede ser exigida sin dificultad alguna, ya de oficio, ya por reclamación de parte interesada.

Aunque no sabemos que todavía se haya concedido el retiro al señor fiscal togado del Consejo Supremo de la Guerra, tenemos noticias de que días há se ha abstenido de toda intervención en los negocios.

Tenemos entendido también que el señor fiscal militar sigue el rumbo de su compañero el togado, renunciando su posición. Dicese que al adherirse al dictamen de este en el ruidoso asunto de Jáuregui,

que tal *marimorosa* ha suscitado ya y tantos procesos está próximo á motivar contra el capitán general de las Provincias, su auditor, los vocales de los consejos de Guerra, los fiscales militares y cuantos han obedecido al primero, sin obediencia debida, manifestó verse compelido á verificarlo «por justicia y por humanidad.»

Llor al Consejo, que vuelve por los fueros de su dignidad, dentro del cumplimiento estrecho de sus indeclinables deberes! ¡Ojalá siempre le hubiera hecho é hiciera así!

Donoso recurso de *El Parcial y La Nación* el de censurar al respetabilísimo señor conde de Cheste, cuando no pueden respecto de su lealtad y altas prendas adquiridas, por algún lapsus de ortografía que suponen haberle cogido en sus oficios, pasados al gobierno con motivo del injusto procedimiento de que es víctima!

El distinguido académico de la Española, el censor de la misma elegida, como persona tan competente, por sus peritismos compañeros, con los que no querrán parangonarse los redactores de *El Parcial y La Nación*; el traductor, como le llaman (y lo es dignísimo) del Dante y del Tasso; el Garcilaso de nuestros tiempos que, juntamente

«El ánimo y la espada trabajando,» deja á la posteridad, á mas de un modelo de militares pundonorosos y valientes, versos inspirados que no son capaces de censurar los que no saben leer, como diría Inarco, no tiene costumbre de escribir «aprovar, recibir y honrra. Nadie puede asegurarlo mejor, que los que tenemos hábito de leer autógrafos suyos.

Alumno querido del sabio humanista D. Alberto Lista, educado cuidadosamente en el colegio que este dirigió, y fué plantel de nuestras celebridades contemporáneas que tuvieron al Sr. Pénzola por condiscipulo, y entre las cuales ha ocupado desde su mas tierna juventud el honroso lugar que le corresponde, é hijo, además, de un virey; nacido, por tanto, y educado en un palacio, ni antes ni después de ser *grande de España de primera clase y capitán general* podría, como otros que sacaron de su mochila de soldado el baston de mariscal, incurrir en tales defectos, como no fuera al correr de la pluma, cosa que no hay eminencia del saber á quien alguna vez no suceda.

Estamos seguros de que sus censores no se han tomado la molestia de leer en sus autógrafos á los mejores hablistas de este siglo: Jovino y Celonio, v. g.; y por si no nos entienden los Aristarcos, D. Melchor Gaspar de Jovellanos y D. Leandro Fernandez de Moratín. Pues hagan una excursión por la Biblioteca Nacional y por la del instituto de Gijón, donde existen los manuscritos de esas lumbres, noten si al correr de la pluma alguna vez *dormitaron*, y digámonos si dudan que aquellos sabios manejan bien el habla castellana y no ignoraban su ortografía.

Hemos visto escribir al señor conde los oficios de que se trata, como suele, mediante su facilidad y práctica, sin borrador, y en medio de las visitas que de continuo le cercaban. Sin leerlos jamás, los daba para que se cerrasen y dirigiesen en el acto, sacándose previamente copias. Nada tendría de particular que en escritos en que debía atender principalmente á la fuerza del razonamiento, pudiese incurrir en alguna involuntaria equivocación de letra, cosa que á todos nos sucede en lo que mejor sabemos escribir.

De todos modos, el fijarse en si se usó una *o* por una *h*, ó si hubiere al volver suplo ó no manifiesta, «ó bien porque escribí con él invierno» «verme tratar de bárbaro y de porro» «ó dar la casa y la quietud al diablo» «ó por qué? ¡crimen atroz! por un vocablo», «ó niñería es, que no prueba más que miseria y piqueñez.

«Procure ser en todo lo posible digno al que ha de reprimir, irreprimible.» «Están seguros *El Parcial y La Nación* de no haberles sucedido jamás lo mismo? Permítannos dudarlos; y si nos quieren convencer de lo contrario, sujeten á nuestro examen sus originales, á pesar de no tenernos nosotros por impecables.

Algo mas que la equivocación ortográfica de un vocablo puede llamar la atención el decir, muy serios y sin que quepa atribuirlo á errata, que los judíos hace trescientos años que esperan al Mesías; y esto lo vemos hoy con todas sus letras en un colega ministerial.

Lección de escamoteo electoral dada por los hombres del partido progresista, en que no puede menos de admirarse la sagacidad para encontrar medios *finos y decorosos* y que *nadie comprenda*, á fin de convertir á los vencidos en vencedores.

Tiene la palabra el digno órgano del Sr. Sagasta.

«La coalición es impotente, los moderados son cadáveres que se mueven no sabemos por qué, los republicanos no valen un ardite y los carlistas solo merecen nuestra magnánima compasión.

«Los ministeriales del gobierno de D. Amadeo, que lo hemos creado para nuestro uso particular, os hemos derrotado ignominiosamente á todos juntos en la campaña electoral que ha terminado gloriosamente. Si *La Iberia* confesaba anteayer juntamente con *El Imparcial* y los demás periódicos de la situación, que las oposiciones ascendían á 120 votos, y ayer á 130 ó 140; si de las urnas, después de las coacciones, falsedades, asesinatos é infamias de todas clases que se han cometido, han salido esas cifras que nosotros confesábamos y que no eran todavía la verdad completa; las mesas de escrutinio, las actas, los gobernadores de provincia, el ministro de la Gobernación y sus órganos en la prensa, todos hemos mentido solo por el gusto de dar á las oposiciones una broma de Cuarema. El esfuerzo común de todas ellas reunidas solo ha producido *noventa y dos diputados*.

Después de oír á *La Iberia*, 16 millones de españoles no podrán menos de sentir ser españoles en una época que gobierna á España una situación como la presente.

«Habrá quien haya soñado que oculto detrás de una mampara de un alto centro oficial, oia grandes carcajadas en cierto gabinete, donde de cuando en cuando entraba un personaje gritando: «ya hay diez Lázaro», «ya hay doce Lázaro», frases que producían la hilaridad en el auditorio, sin duda porque la resurrección se había hecho con notoria sorpresa ó con sobre de infamia?

Los hombres de gran perspicacia política y que conocen la manera de obrar de ciertos personajes, creen que la situación debe estar enferma de mucho peligro, por el solo hecho de que el marqués del Duero no haya acompañado á D. Amadeo á recibir á su esposa, á causa de haberse puesto enfermo repentinamente.

Un punto negro de menor cuantía, si en asuntos de moralidad puede admitirse la gradación. Dice *La Igualdad*:

«Varios presos del penal de Búrgos se han dirigido al director de presidios, denunciando los abusos que han cometido los jefes de aquel establecimiento, y que han sido de tal magnitud, que han llegado hasta el extremo de que un comandante y ayudante vendió toda la ropa que al entrar en presidio dejan en el almacén los penados para vestir el traje de la casa.

Si continúa mucho tiempo en el poder esta gente, va á justificarse la frase de aquel célebre personaje que dijo que España era un presidio suelto.

No pueden sufrir ya tantos escándalos.

Pues la verdad es que se sufren.

Leemos en *La Política*:

«El liberal Sr. Rojo Arias gobierna la provincia de Madrid como un baje de tres colas.

El alcalde segundo de la Villa del Prado, impuso, antes de las elecciones, una multa á varios tahoneros de aquel pueblo, porque habían vendido pan falso de peso, defraudando los intereses del público y particularmente de la clase jornalera, como se demostraba con los mismos panes decomisados; pero como dicho alcalde segundo ha votado posteriormente la candidatura de oposición para diputado á Cortes, el Sr. Rojo Arias, condescendiente liberal é ilustrado gobernador de la provincia, le ha mandado levantar las multas y devolver el pan, amenazándole con entregarlo á los tribunales, si vuelve á dictar medidas de esta especie, ó lo que es lo mismo, si no hace la vista gorda respecto á la defraudación de los tahoneros. Tan absurda providencia parece mentir en estos tiempos de honra y libertad que hemos alcanzado, pero no por eso deja de ser menos cierta.

«¿Qué idea tendrá el Sr. Rojo Arias del principio de autoridad? El fundamento de su resolución es un informe del alcalde primero, persona leal, ministerial rabioso y adversario del alcalde segundo, que es hombre de carrera y ha procedido con arreglo á la ley; pero como no ha votado con el gobierno y los tahoneros lo han verificado por el candidato ministerial, era necesario desprestigiar á este y relevar á aquellos de todo castigo, dando este ejemplo de moralidad y justicia. Hay que notar que el Sr. Rojo Arias no ha pedido informes al ayuntamiento, como parecía justo, por ser la mayoría antiministerial y se ha contentado con hacerlo al alcalde, su amigo y protegido y su agente en materias electorales.»

Pues si los informes de *La Política* son exactos y el Sr. Rojo Arias levanta las multas por ser parientes de sus electores á los tahoneros que fabrican el pan falso nos vamos á divertir los administrados del señor gobernador progresista.

Parece que existe una real orden de fecha 18 de Febrero último comunicada por el ministro de la Guerra al de Hacienda, de conformidad con lo espuesto por el Supremo Consejo de la Guerra, á consecuencia de quejas producidas por algunos empleados pasivos que pasaron á la carrera civil de la milicia, con motivo de un decreto del Sr. Figueroa que, como todos los dictados por el gobierno provisional, obtuvieron fuerza de ley, por el que en las clasificaciones del tribunal de clases pasivas se les cercenaban algunos años de servicios militares de que estaban en legítima posesión al amparo de las leyes, y cuyo derecho llevaban adquirido cuando ingresaron en la carrera civil. Por dicha real orden se dispone que el tribunal de clases pasivas se abstenga de entrar en examen de las hojas de servicios militares para rebajar de ellas tiempo alguno, sin que obsten las disposiciones que pueden haberse expedido para los servicios del ramo civil, pues que ellas no derogán las del de guerra, ni menos las ordenanzas del ejército, y que se signifique al mencionado tribunal de clases pasivas se atenga á lo que resulta de las hojas de servicio militares aprobadas por las direcciones de las armas, etc. Creemos que el ministro de Hacienda dispondrá el cumplimiento de esta real orden, no solo por los fundamentos en que se apoya, sino porque toda alteración en los haberes pasivos adquiridos por un contrato solemne al amparo de la ley equivale á un despojo, y todos tenemos interés en que se respete lo que se ha adquirido legalmente; prescindiendo además de que son dignos de esa recompensa los militares que espone su vida, su salud, que pasan trabajos y privaciones de todas clases en servicio de su patria, y no es justo que el que por inutilizarse para el servicio de las armas ó por otras causas pasa á la carrera civil, se le prive de las ventajas que ha ganado legítimamente.

Teniendo presentes estas consideraciones el señor ministro de Hacienda, esperamos que disponga el cumplimiento de la dicha real orden de 17 de Febrero último.

Parece que nuestro apreciable amigo el señor don Fernando Alvarez, que contaba con mayoría en los tres días de elecciones, á última hora, en la proclamación, se ahogó.

La prestidigitación se ha enriquecido en España en este período electoral de una manera maravillosa.

En fin, mas vale dejar de tomar asiento en el Congreso, aunque uno haya sido el verdaderamente elegido, que no que le asesinen, le rompan una pierna, le incendien su hacienda etc., etc.

Moraleja. Que todavía nuestro estimado amigo debe dar las gracias á la situación.

Dice *La Igualdad*:

«La venida de la esposa de D. Amadeo tiene entusiasmo á los situacioneros. Desde hace días empezaron á demostrar su júbilo engalanando con vistosas colgaduras la casa de moneda, el templo de donde sale su único dios. Ahora no se dan punto de reposo; limpian al empolvado frasco, se prueban al espejo las matizadas banditas con que quieren ocultar su rústico porte; aprenden á colocarse el *clack* debajo del brazo, y tomar los modales de las personas decentes, lanzándose algunos, los mas *sprits forts*, á aprender los pasos del rigodon y las agilitadas vueltas del vals.

«¿Qué días se les preparan! ¿Qué de banquetes! ¡Oh! Si no tuvieran que ir de etiqueta y que comer con cuchara, serían los hombres mas felices de la creación; pero ¡qué se ha de hacer! No hay en este mundo rosas sin espinas!»

Anoche parece que hubo mucha marejada en la tertulia progresista.

Se habló, según se dice, de la presidencia de la Cámara. De la salida de sus destinos de todos aquellos empleados que no hubieran *condonado por todos los medios posibles* al triunfo de los candidatos ministeriales, etc., etc.

Si algo le faltaba á la situación, era la tutela de la tertulia progresista.

Hasta ahora no parece que hayan sido admitidos en la Tertulia, ni de los italianos que recientemente han venido de Italia.

Por el ministerio de la Guerra se ha dispuesto que los alférces de infantería y caballería entren en el goce de antigüedad y sueldo á los 16 años en vez de los 18, como se venia practicando hasta aquí.

Comprendemos perfectamente el objeto de dicha medida; esos jóvenes que obtienen el empleo de alférez, como si nadie necesitase tiempo, estudio y trabajo para alcanzar la misma graduación, están llamados á ser generales en un plazo no lejano, y conviene por lo tanto que á la brevedad posible comiencen su carrera, á fin de no dilatar los rápidos ascensos fundados en el mérito de... sus ascendientes ó protectores.

Siete años hace que se instituyó la orden del Mérito militar y ya lo tienen en tan alto grado todos los individuos de nuestro ejército que la mayor rareza consiste en encontrar alguno de ellos sin la referida condecoración.

Dice *El Correo Militar*:

«El capitán D. Rigenio García Ruiz, que como ya digimos, había sido destinado en clase de comandante á Filipinas, según nuestras noticias no figuraba entre los aspirantes para pasar á aquel ejército; cuenta unos cinco años de servicios efectivos y ha sido preferido perjudicando á los comandantes que en su empleo lo tienen solicitado, y también á los de su clase, pero que siendo mas antiguos que el agraciado desamparar con ascenso.»

«¿Qué les parece á nuestros lectores los años de servicio de este capitán?»

Dice un colega:

«Dos nuevos ascensos, según nuestras noticias, acaban de tener lugar por rigurosa *facoritis*; los agraciados son hijos de un señor general que en algún tiempo atravesó los mares con el alto fin de *regenerar la moralidad* (palabras testuales del aludido) en lejanas comarcas.

Se conoce que muchas personas están ansiosas de administrar justicia, pero no por su casa; á menos que la regeneración moral de nuestro ejército se apoye lógicamente en que los niños de los generales asciendan cuando á sus papás les convenga, prescindiendo de la antigüedad y de los reglamentos.»

De *El Correo Militar* tomamos lo siguiente:

«Se nos dice que una persona, la cual se cree ser la representación genuina del ejército, trata de resucitar el asunto del arriendo de la fábrica de armas de Toledo. Aunque nada hemos dicho anteriormente sobre este particular, no ignoramos que por el ministerio de la Guerra se había pedido al consejo de Estado informe, respecto á las condiciones en que podía verificarse este arriendo, pero sin consultar sobre la conveniencia de tomar semejante medida, prejuzgando con esto la cuestión.

No comprendemos las ventajas que pueda reportar una determinación de semejante especie, cuando tenemos á la vista los resultados obtenidos en la última campaña por Prusia; que ha debido principalmente sus victorias al buen material de guerra de que dispone el Estado, mientras la Francia ha tenido que sufrir las dolorosas consecuencias de acudir á la industria particular.

Esta consideración y otras muchas que no se han ocultado seguramente á la alta penetración del Consejo de Estado, nos hacen abrigar la completa confianza de que no se llevará á efecto el mencionado proyecto, y así la venimos creyendo desde un principio al ver la actitud del mencionado consejo.»

Los revolucionarios, ya que no pueden vender, tratan de arrendar. ¿No se podrá deshacer el contrato (ó lo que sea), en virtud del cual está arrendada la inmensa mayoría de los españoles á esta insensata y tiránica situación?

Con sobra de razón escribe *El Correo Militar* lo siguiente:

«Alejados por la indole especial de la publicación del candente y resbaladizo terreno de la política, no es posible, sin embargo, prescindir en muchas ocasiones de esa monomanía contemporánea, cuando directa ó indirectamente se roza con los intereses y buena organización del ejército.

«Inevitable parece que por haber cumplido con su deber de militares los que, á las órdenes del señor marqués de Novaliches, se batieron en Alcolea, «hayan sido castigados» la mayor parte de esos dignos jefes y oficiales con el pase á situación de reemplazo «por tiempo indefinido», á juzgar por los hechos consumados.

No nos incumba á nosotros el decir si el referido movimiento revolucionario fué bueno ó malo, justo ó injusto, de provechosos ó perjudiciales resultados para el país, pero si debemos manifestar que causa verdadera pena el ver que los militares consagrados exclusivamente al buen desempeño de sus respectivos cargos, quedan relegados al olvido y hasta se les considere indignos de colocación, por el enorme delito de no haberse sublevado.

«¿Qué se diría de la justicia si todo su rigor lo aplicase sobre personas de nunca desmentida honradez? ¿Que concepto podría formarse de un magistrado que castigase á quien siempre hubiere consagrado sus esfuerzos al acatamiento de las leyes? Pues los jefes y oficiales anteriormente aludidos se encuentran en tan triste caso y dignos son de que se adopte con ellos otra línea de conducta.

Reflexionemos sobre los jefes superiores del ejército, sean las que quieran sus ideas políticas, y no podrán por menos de estar conformes con nuestras desapasionadas apreciaciones.

De nuestro colega *El Tiempo* tomamos lo siguiente:

«¿Cuál es el ceremonial del viaje regio? ¿Cuánto va á costar? ¿Qué sacrificios va á imponer? ¿Cuántas cruces y cuántos empleos se van á dar?»

Como la revolución se ha hecho para acabar con los gobiernos personales, se nos figura que no puede haber inconveniente ninguno en hacer constar que los servicios prestados á las personas no pueden ni deben recompensarse como los trabajos hechos en bien del país.

«Desearíamos saber si el gobierno está enterado de que los viajes reales reales se hacen á costa de los principios que viajan, y que la nación no debe soportar otros gastos que los consignados en la ley de presupuestos. Entre los empréstitos no pueden figurar jamás los que se prevén en la lista civil.

Los diputados de oposición opinan que no debe exigirse el juramento, por lo mismo que no se exi-

gió á los de las Cortes Constituyentes. Los ministeriales sostienen que es indispensable prestarlo para poder representar al país. Cuentan con los escrúpulos de algunos para que haya huecos en las filas de la oposición.

Pero es el caso que algunas fracciones de esta, según se nos asegura, han resuelto jurar y después protestar contra el juramento.

Según un colega parece que ayer se han recibido noticias un tanto alarmantes sobre la situación respectiva de Rusia é Inglaterra.

No creemos que las diferencias que hoy median entre ambas naciones, lleguen á tomar un carácter de gravedad extrema é insoluble; pues la última guerra franco-prusiana ha demostrado á todas las naciones que mucho pierde el país que es vencido, pero el vencedor no gana en proporción de su triunfo ni en el de los riesgos que corre.

Dice *La Política*:

«Terminada la campaña electoral, enterrados los muertos y en vías de curación los heridos, ha llegado el momento de los castigos y las recompensas.

Así se esplica satisfactoriamente el cúmulo de cruces que, según parece, han empezado á repartirse ya por méritos electorales.

El juez de primera instancia de Málaga, D. Juan de la Cruz Mediero, ha sido agraciado con la encomienda ordinaria de Carlos III; una cruz de la misma orden se ha concedido á D. Mariano Monasterio, maestro de obras de Madrid, y tal vez sea recompensa de futuros servicios en las elecciones que van á hacerse en la isla de Cuba la encomienda de número, también de Carlos III, con que acaba de ser condecorado D. Cayetano Montoro y Clara, rico propietario de la Habana.

Ahora bien: en tanto que los escándalos electorales tengan su complemento en la protección del gobierno, el sufragio universal no puede ser una verdad. Por lo demás, nada mas justo que poner una cruz en los puntos en que han caído muertos los ciudadanos.»

El Sr. Rodríguez Sanchez, preso en la cárcel del Saladero por varios sueltos y artículos publicados en *La Igualdad*, ha sido incomunicado por orden del juez del distrito del Hospicio, según dice un colega.

También sigue incomunicado el Sr. Barcia, y á disposición, según parece, del juzgado que entiende de la causa del asesinato del general Prim. Es curioso que sea tratado de esta manera el que mas explícitamente escribió sobre aquel infausto suceso.

Varias cosas se dicen ya antes de que se abran las Cortes. Primera, que hay muchos progresistas que desean que el Sr. Ruiz Zorrilla vuelva á ser presidente de las Cortes; que algunos vuelven á pensar en el Sr. Rívero en el caso de que aquel no deje el ministerio y el Sr. Olózaga no regrese de París; y finalmente, que los diputados carlistas después de aprobadas las actas y discutido el mensaje, formularán una protesta y abandonarán el Congreso.

Lo último no es probable.

Se asegura que el Sr. Olózaga no dejará el puesto de representante de España en París.

«¡Vaya! esto era de suponer. Así se encuentran suculentas embajadas á la mano para tirarlas por la ventana. No parece sino que estamos en un país de prodigios.

Ayer nos comunicó la *Agencia Fabra* los telegramas del extranjero que publicamos á continuación:

Berna 15.—Continúa el regreso á Francia de los soldados franceses internados en Suiza. Terminará el día 22 del mes actual.

Han concluido los desórdenes de Zurich. Los periódicos alemanes toman pretexto de estos desórdenes para atacar á Suiza.

Marsella 15.—El consejo municipal ha emitido el voto de que se conceden tierras en Argelia á los habitantes de Alsacia y Lorena anexionadas.

Continúa la huelga de los obreros de los muelles.

Han abandonado los talleres.

El comercio sufre mucho.

Florescia 15.—Cámara de los diputados.—El Sr. Sella dice, á consecuencia de las dificultades originadas por la nueva ley de contabilidad, el ministerio no puede presentar hoy un estado sobre la situación del Tesoro.

Confía poder presentar el presupuesto de 1871 á 1872 á fines de Abril.

Anuncia la intención de convocar el Parlamento en Roma en el mes de Julio, para votar el presupuesto.

En lugar de hacer uso de las facultades acordadas por la ley para vender renta del Estado, propone aumentar la circulación de billetes en 150 millones de francos. Debiéndose votar al mismo tiempo el aumento de los impuestos, propone aumentar el presupuesto de la Guerra con 24 millones. Para cubrir el déficit, propone aumentar en una décima parte los impuestos directos.

Asegúrase que el Sr. Odo Russel es esperado en breve en Roma para tomar disposiciones, encomendadas á confiar la legación de Inglaterra á un embajador.

Los fondos italianos, se cotizan á 57,12.

REVISTA DE LA PRENSA.

Llamamos la atención de nuestros lectores sobre el siguiente artículo que publica *El Pensamiento Español* con motivo de los escamoteos electorales de última hora:

«Los periódicos ministeriales que han estado mudos y silenciosos estos días contemplando el júbilo de las oposiciones y la exigua mayoría de la situación, vienen hoy entonando victoria, contentos, y al parecer casi satisfechos. Según dicen, las fuerzas de la oposición han menguado, y las del gobierno han crecido como las espumas del mar. Nada mas natural que la alegría de los ministeriales.

«Lo que pasa en el resultado final de las elecciones, es muy parecido á lo que ocurre en una guerra. Un ejército acampa victorioso y alegre, celebrando un triunfo que acaba de conseguir, y ve al ejército contrario que huye ó permanece á lo lejos triste y abatido. Mas ¡oh candidez del vencedor! Cuando menos lo piensa, una evolución de su adversario, una emboscada hábilmente preparada, ó una mina que revienta inutiliza su triunfo, si es que no le convierte en derrota.

«¡Pobres oposiciones! triunfaban, á pesar de todos los esfuerzos de la situación; visteis que terminaron las elecciones y que todas vuestras noticias y las mismas del gobierno daban gran mayoría á muchísimos de vuestros candidatos; contemplasteis el silencio de los ministeriales, signo infalible de vuestro triunfo, y os pusisteis á cantar victoria. ¡Oh candidez verdaderamente infantil! Habíais ganado, esto era indudable; vuestros candidatos decían con conocimiento de causa; después

de publicado el resultado parcial en todos los colegios, tengo 2.000 votos mas que mi contrario; tengo 1.500; 1.000; 500; 400; 200. ¿Quién puede alterar ya este resultado? decís. La suma total no puede ser mayor ni menor que el resultado de las sumas parciales.

Por eso, tratándose de fuerzas, no es verdad mas que en tiempo de paz, digámoslo así. En tiempo de guerra un general multiplica sus recursos, y por la rapidez de los movimientos, habilidad en las combinaciones y destreza en la táctica, parece que tiene diez regimientos aunque no tenga mas que uno, y lo contrario le sucede a un general torpe. Así, 300 y 300 votos de un candidato de oposición no son mas que 200, porque unos á otros se embarazan como soldados mal dirigidos, y valiera mas que hubiera solamente 300. Pero ¿quién es capaz de predecir hasta dónde puede llegar la fuerza de 300 votos y otros 300 dirigidos por el habilísimo ingenio de la influencia moral? En este caso, aquellas dos sumas equivalen lo menos á tres mil.

Y la cosa es clara: las oposiciones colocan sus votos, es decir, sus fuerzas, en formación de fondo, y los ministeriales en ala extendida. De la oposición no se ven mas que cuatro, aunque haya ciento, y de los ministeriales los ciento parecen mil. En esto hay habilidad innegable, que no puede menos de producir sus resultados.

Pero hay mas todavía: como en las elecciones se trata de sumar, y hay diversos modos de hacer la suma, puede variar mucho la suma total de las parciales. Supongamos, por ejemplo, que hay que sumar dos veces 24. Si el candidato es de oposición, la suma, por mas que se haga, no producirá mas que 48; pero si la suma la hace la influencia moral, entonces se colocan los números en ala desplegada, unos á continuación de otros, y forman 2424; dos veces 24: ó cuando menos, se rebuetea el centro en perjuicio de los flancos; se pone el 4 de la segunda fila á retaguardia del 2 de la primera, y así dispuestas las fuerzas valen 264. El procedimiento, como se ve, es sencillo.

Hé aquí por qué hicieron mal los enemigos del gobierno en cantar victoria. Ignoraban que el silencio de los ministeriales no era señal de derrota confesada, sino de meditación. Preparaban sus fuerzas, ingeniosamente para resarcirse de las pérdidas sufridas, ó á lo menos para hacer que la victoria del enemigo no produjese todas sus naturales consecuencias.

Y lo han conseguido. Ved, si no, qué manera de eliminar candidatos republicanos, cuyo triunfo nadie había puesto en duda; ved cómo surgen candidatos ministeriales que estaban aplastados bajo el peso de la votación carlista. ¡Oh incautas oposiciones! ¡No habéis oído referir que se ha recibido en esta corte un despacho anunciando el triunfo del candidato carlista, y prometiendo la proclamación del ministerial? ¡No sabéis que hay protestas en muchos distritos por haber aparecido en la urna 4.000 papeletas, no habiendo mas que 1.000 ó 2.000 electores?

«Pero, ¿cómo sucede esto? ¡Ah! eso es lo que todavía no ha podido comprender la torpe inteligencia de los enemigos de la situación.

«Son cosas demasiado sublimes para que quepan en mollos que no sean progresistas.

Las oposiciones pensarían, neciamente, que todo se iba á limitar á garrotazos, tiros, atropellos, asesinatos, destroz de urnas y pequeneces por el estilo. ¡Bah! no sabían que después de triunfar de todas estas cosas sus candidatos, les esperaban ataques mas difíciles, si no imposibles de rechazar.

«Honra á la influencia moral que ha sabido disminuir la victoria del enemigo! Este es el privilegio de los grandes capitanes. Después de haber agotado las municiones, y haber hecho pelear con desesperación á todos sus soldados, les quedan, si por desdicha de la suerte son vencidos, recursos en su ingenio para evitar una catástrofe.

«La inmediata reunión de las Cámaras y la precisión en que se halla el gobierno de buscar candidatos á la senaduría, que inspira cuando menos indiferencia, ya que no desden, tarea imposible para esta situación, da materia para que *La Política* escriba el siguiente artículo:

«EL FUTURO SENADO.
A la manera que los tísicos, esos enfermos pálidos como espectros que llevan en el pulmón la incurable herida que ha de hundirlos en el sepulcro, nunca conocen su verdadero estado, y tomando por vigor real la ficticia energía de que les da apariencia la fiebre ardiente que los devora, y da color á sus labios y brillo á su mirada, forman proyectos y meditan planes que están fatalmente condenados á no realizar, porque antes la seguridad de la muerte cortará implacable el hilo frágil de su existencia, así también el bando radical que nos domina se aduerme confiado, y contemplando el edificio de esa monarquía, á duras penas por él creada, que imagina bastará á sostener eternamente la columna de diputados ministeriales que el martillo gubernamental ha forjado sobre el yunque del sufragio, fuerte se cree y seguro del poder, proyecta ufano completar la fábrica de sus instituciones con la formación de un Senado hecho á su imagen y semejanza.

«Como es natural, tan árida empresa ha sido encomendada al ministro de la Gobernación, el único hábil entre los progresistas, y ya el Sr. Sagasta ha leído á sus compañeros de gabinete la flamante lista de los candidatos que á su juicio merecen un asiento en el alto Cuerpo colegislador; pero esa lista solo ha satisfecho á algunos de sus colegas, y su lectura ha crispado los nervios y erizado el pelo de los radicales, que todos conservan cuando menos el de la dehesa, porque los hombres en ella inscritos pertenecen en su inmensa mayoría á hombres originarios del partido conservador, á antiguos unionistas, y se teme que el espíritu de ese Cuerpo sea refractario al del Congreso. En su virtud, han dicho que quieren un Senado radical.

«Mas ¡oh desdicha y desengaño, frío! dos demócratas solamente y obra como de treinta progresistas parece haber disponibles y en actitud, á que no en aptitud, de posarse graves en la silla urticada, siendo preciso, inevitable, fatal, pasar bajo las horcas caudinas y aceptar el principio de que sean senadores hombres como los señores Salaverría, Aurioles, Lorente, conde de Vilches, marqués de Salamanca, Larios, Heredia, marqués del Duero, duque de Abrantes, Santonja, general Zavala, D. Cirilo Alvarez, y otras notabilidades ó eminencias dignas en verdad del puesto para que se las designa; pero que ni como neófitos siquiera figuran, ni querían figurar en el radicalismo.

«Funesta improvisación! ¡Por qué la ley fundamental no dijo en artículo expreso que pudiera ser senador del reino cualquier liberal consecuente? Entonces de las plañuelas, de lejanos felatos, de los talleres y aun de noturnos recreativos círculos, cual para otras altas funciones públicas se ha hecho, hubiera sido fácil sacar candidatos y ceñirlos la túnica viril de los abuelos de la patria.

«Los cambios dicen que, en este conflicto, conviene aprovechar la gracia que á sí mismos se hicieron los diputados constituyentes, declarándose todos senadores aptos, sin mas limitación que haber cumplido la edad proyecta de cincuenta años, pues de este modo tendrían cabida en la alta Cámara ciertas individualidades del grupo aquel de los 191, á quienes la ingratitud popular ha dejado fuera del Congreso; mas el Senado en este caso sería un apéndice ó segunda edición de aquel, en vez de ser, cual debe y el mecanismo parlamentario exige para la necesaria ponderación de los poderes, un cuerpo

moderador, celoso del prestigio de las leyes, y un fuerte dique contra el cual e strelle y bata inútilmente el furioso oleaje de las pasiones revolucionarias.

Luego, por cimbrío ó progresista que un individuo sea, es hombre al fin ó lo parece, y como tal, rutinario y esclavo del efecto: ellos comprenden que un Senado compuesto de Lopez, de Garcías y Fernandez, linajes muy hidalgos, pero que se han multiplicado en demasía, haría soltar al país la carcajada, que su voto influiría moralmente muy poco, y el Congreso y el rey no podrían ser muy considerados en el fondo con la opinión de esos respetables barones, dado caso que se permitieran opinar algo. Por eso quizás la situación medita una gran promoción de grandes de España y títulos de Castilla, con los cuales creará una nobleza nueva que formaría la corte, en sustitución de la antigua, cada vez mas alejada de palacio, y serviría al mismo tiempo de cornisa y chapitel aristocrático al alcázar del Senado.

Y hé aquí una inconsecuencia mas del programa, aparte de lo bufo y absurdo de la idea, pues en España hay casi tantos títulos nobiliarios, como progresistas grandes cruces.

Si del enemigo es aceptable el consejo: créanos el gobierno de S. M.: deje que cada cual se embolbore por sus hechos y no se meta á embolbocar á nadie, pues ya se sabe que el tabardo no hace al heraldo, nadie tomaría por lo serio esas ejecutorias provisionales, y el Senado podría perder en prestigio todo lo que aumentaría el ridículo de las personas agraciadas.

El simple anuncio de esta idea ha bastado para que ya un periódico satírico se dedique al blason y nos regale un escudo de armas de la situación en cuyos cuarteles se ve una gran porra, un manejo de credenciales, varias botellas vacías, monedas, barajas, los atributos de la locura y un soberbio mico, alusión que parece dirigida al estornudador D. Salustiano.

Piensen los radicales en el efecto que estos objetos, desusados hasta ahora en la pintura heráldica, harían puestos en las portezuelas de los coches que Lázaro y Alonso suministrarían á esos improvisados magnates, á esos *bourgeois* cortesanos.

Muchos disparates hemos visto hacer al partido progresista, muchas decepciones ha dado al país que le ha visto elevar á la categoría del dogma político el principio de la elección por provincias, hasta el punto de persistir en su retraimiento en 1845 porque este principio no se planteaba, para venir recientemente á hacer el mismo una ley electoral, tomando por base los distritos; se inclinaron un tiempo á una Cámara única, y han reconocido después que los conservadores tenían razón sosteniendo la necesidad de dos Cuerpos colegisladores; acaban de aristocrático y reaccionario al Senado vitalicio, y ahora quieren dar aquel barniz al electivo.

De esta manera, ¿quién los entiende, ni cómo han de entenderse ellos mismos?

Por los curiosos datos que encierra, y por la grande enseñanza que debe recibir el país conociendo la cifra en que han aumentado la deuda pública los hombres funestos de la revolución de Setiembre, copiamos á continuación el siguiente artículo de *La Epoca*:

«LA CUESTION DE HACIENDA.
Hemos recibido un impreso sobre la *Cuestion de Hacienda*, redactado en forma de carta al rey Amadeo por el conocido escritor D. José Galofre, conteniendo varias apreciaciones interesantes que debemos dar á conocer. Aceptando los datos espuestos por el actual ministro de Hacienda en su discurso-programa de 18 de Diciembre, resulta que para desahogar momentáneamente al Tesoro habría que tener ingresado antes del fin del presente año económico 4.204 millones de reales para cubrir los gastos corrientes y saldar los atrasos.

El Sr. Moret esperaba que la emisión de billetes del Tesoro produciría lo suficiente para vivir hasta la espresada fecha sin grandes apuros: lo cual equivale á decir que después volverían á presentarse. Así sucederá, en efecto, si no se cambia de sistema, entrándose en el único camino que conduce á la nivelación del presupuesto, cada día mas indispensable.

El déficit en el ejercicio de 1865 á 1866 importó 416.347.000 y al año siguiente 239 millones. Hoy pasa de 1.000 á pesar de las solemnes ofertas que hicieron al país los iniciadores de la revolución.

Para demostrar la inferioridad en que nos encontramos respecto de las demás naciones de Europa, el señor Galofre consignó que en 1869 existían en todo el reino 6.450.587 propietarios, y 417.700 contribuyentes por subsidio, cifra desconsoladora cuando se trata de una nación que cuenta con 17 millones de habitantes, sin incluir las de sus provincias ultramarinas, y que tiene rios navegables, puertos, ricas minas, y otros muchos elementos de prosperidad. Los mayores contribuyentes de algunas provincias figuran por cantidades insignificantes.

En Avila, entre los 20 primeros contribuyentes que tienen condiciones para obtener el elevado cargo de senador, los hay que solo pagan 1.200 rs. anuales de contribución; en Soria, 1.120; en Navarra, 604; y en Segovia, 540. Pero si tan atrasados estamos en punto á riqueza, el lujo de nuestra administración supera al de los países mas florecientes, habiéndose triplicado los gastos en el transcurso de 30 años. Los sueldos en España son una tercera parte mayores que en Prusia, y otras naciones del Norte; y aun superiores á los del Piamonte, donde los funcionarios públicos están mucho mas recargados de trabajo.

El gobierno, agobiado constantemente bajo el peso de obligaciones inmensas, busca dinero con frecuencia á mas del 12 por 100, y los valores del Estado producen próximamente el mismo rédito: de aquí resulta que nadie piensa en adquirir propiedades rústicas ni urbanas, de mucho menor rendimiento, y los capitales afluyen al Tesoro en vez de invertirse en el fomento de la riqueza, de la industria y de la agricultura del país.

El propietario que necesita recursos tiene que pagar 8 ó 10 por 100 lo menos de toma de dinero á préstamo con garantía de sus fincas, ó inútil es decir que á poco que se prorroguen los plazos, los réditos acumulados le obligan á deshacerse de su propiedad.

Para que se comprenda la progresión enorme que han tenido los intereses de la deuda pública desde el arribo del Sr. Bravo Murillo en 1853, reproducimos el siguiente estado:

1853.....	213.271.000
1854.....	218.099.000
1855.....	261.761.000
1856.....	264.091.000
1857.....	319.576.000
1858.....	310.635.000
1859.....	338.081.000
1860.....	355.674.000
1861.....	366.018.000
1862.....	385.981.000
1863-64.....	411.962.000
1864-65.....	420.754.000
1865-66.....	458.221.000
1866-67.....	473.992.000
1867-68.....	676.318.000
1868-69.....	673.558.000
1869-70.....	822.312.000

Ante la elocuencia de los anteriores guarismos, creemos inútil entrar en ningún género de consideraciones. El Sr. Galofre propone, como único medio de dominar la situación angustiosa del Erario, fijar definitivamente los gastos públicos en 2.800 millones durante

diez años; para el de ingresos hay que establecer dos cantidades: la primera de 2.800 millones para que haya sobrante con que amortizar rápidamente el papel ó bien el anticipo voluntario, y la otra de 2.600 millones para los años sucesivos y bajo la esperanza tambien de ir amortizando con el sobrante la deuda general del Estado, y con ello disminuir los intereses, hoy ineludibles ante la razón y la justicia.

Conformes con el pensamiento del Sr. Galofre, que es el mismo que en teoría han venido sosteniendo todos los gobiernos, quisiéramos verlo planteado, por mas que se nos oculten las dificultades de todo género que habrá que superar para conseguirlo.

SECCION DE ESCANDALOS ELECTORALES.

Montblanch 12 de Marzo.
Entre los abusos electorales de que se han valido los situacioneros para á todo trance y cueste lo que cueste ganar las elecciones, llaman la atención los cometidos en Lilla, donde se ha querido poner bajo el pie á todo el que no votase la candidatura ministerial.

El día 8 en el escrutinio de la mesa definitiva, se halló que las papeletas de los ministeriales contenían cinco nombres, y contra esto protestó un elector allí presente pidiendo la nulidad de los dos últimos nombres, según previene la ley, cuya protesta fué atendida, y en su consecuencia solo se aceptaron y fueron proclamados los tres primeros y dos de la candidatura carlista, para la formación de la mesa, á los que acto seguido se les dió posesión.

El día 9 se presentaron para formar la mesa los cinco elegidos, y como los ministeriales eran tres, intimaron á los otros dos, que eran carlistas, á que se retirasen pues allí no los querían.

En vano protestaron, en vano acudieron á la autoridad, que se presentó á darles auxilio, y mandó que se respetase su derecho, todo fué en vano, pues usurparon sus destinos y los dieron á otros dos ministeriales que no habían tenido ningún voto, despreciando á la autoridad y diciéndole que para nada la conocían ni respetaban.

Siguí así la votación y por la tarde un elector protestó de palabra contra ella, y con dictorios, blasfemias y amenazas le despreciaron su protesta, intimidándole á él y á los demás á que salieran del salón, á lo que se negó el elector, y acto continuo pidieron auxilio á los milicianos sus compañeros, que todo el día habían estado con las armas en la mano sin duda para intimidar. El elector entonces presentó la protesta por escrito con testigo, la que fué despreciada con palabras que se resistió la pluma á escribir y echada de la mesa por un secretario intruso, amenazando que aquello solo se arreglaba con balas.

El día siguiente se presentaron de nuevo á las nueve los dos electos á ocupar su puesto, y fueron lo mismo que la autoridad que les auxiliaba, despreciados y amenazados, y además les intimaron que ni en el salón como electores los querían admitir, de lo que protestaron sin que se les aceptase.

El día 11 se presentaban con la autoridad y notario á protestar, pero se retiraron al aviso que tuvieron de que se les esperaba armados con ánimo de hacerles fuego.

Lo que mas sorprendió es que á todas las advertencias que tanto el elector como los demás hacían á la mesa fundadas en la ley, contestaba el presidente: «yo cumplo mi obligación», y uno de los secretarios le animaba diciéndole: «cumplo Y. con las ordenes reservadas que tiene; nosotros no podemos salir de nuestras ordenes». ¿Qué ordenes serían esas?

Las Provincias de Valencia del miércoles publica las siguientes noticias acerca de la elección de Sagunto:

«Continúa la duda sobre cuál de los dos opositores, la carlista ó la republicana, ha triunfado en el distrito de Sagunto. La diferencia debe haber sido de muy pocos votos entre los candidatos de esos partidos, pues *El Tradicional* dice que las sumas de los votos obtenidos en todos los pueblos menos en el de Albalat de Sorella, da este resultado:

D. Antonio Aparisi y Guijarro, 3.308.
Sr. Cervera, republicano, 3.245.
Sr. Ros, ministerial, 2.003.

Albalat de Sorella tiene hasta 300 electores, de modo que aunque todos hayan votado por el Sr. Ros, que en aquel pueblo tenía muy buena votación, éste siempre quedaría con mil votos menos que los candidatos opositores.

Debe ser, pues, rumor esparcido por algunos maliciosos, interesados en hacer creer que es fácil escamotear el resultado real de una elección, el que estos días ha circulado sobre probable triunfo del candidato ministerial en este distrito, y estamos seguros de que el mismo *Tribuna* rechazará la noticia de este imposible triunfo, saliendo de la estrafalera reserva en que se ha encerrado estos días, y que está dando lugar á tantos comentarios.

Al Sr. Ros y Escoto no se le cierran las puertas de Parlamento por el triunfo de sus contrincantes en Sagunto, pues hemos oído indicar su nombre para la senaduría, á cuya alta investidura tiene derecho por figurar entre los cincuenta mayores contribuyentes de la provincia.

En el mismo número, á última hora dice: En Sagunto—esta si que es sorpresa!—ha sido proclamado diputado el Sr. Ros y Escoto. Contra todo lo que se creía, el recuento de votos ha dado estos inesperados totales:

Sr. Ros y Escoto, progresista..... 3.200 votos.
Sr. Aparisi, carlista..... 3.205
Sr. Cervera, republicano..... 3.034

Como es natural, hubo enérgicas protestas y vivisimos debates en la junta de escrutinio, y parece que no quedarán aquí las consecuencias.

Como solo existía la duda de si vencería el candidato carlista ó el republicano, el ministerial ha terminado la disputa como el estudiante, comiéndose la ley y la legalidad.

Escandaloso ha sido lo sucedido en Lillo en las pasadas elecciones para diputados á Cortes, por cuyo distrito parece haber salido triunfante el candidato ministerial D. Venancio Gonzalez.

Improbable trabajo sería reseñar uno á uno los géneros de coacciones que han sufrido los electores. Parece que á los empleados se les amenazó con destituirlos sino votaban al candidato ministerial, teniendo desgraciadamente poco eco el dignísimo ejemplo de un guardamonedas, que arrojó su dimisión á la cara del cacique de su pueblo, al declararle que su conciencia no ha sido ni será nunca una mercancía en venta.

A los ayuntamientos que tenían descubiertos con el gobierno, procedentes de la contribución de consumos, se les han entregado los documentos de pago, á cambio de la mayoría de votos de los electores.

Tambien parece que láminas del Tesoro que poseían otras corporaciones municipales, han sido convertidas en metalico por el gobierno; bienes nacionales han pasado á propiedad del comun; se ha repartido trigo en abundancia, y todo por salir triunfante D. Venancio Gonzalez cuya candidatura estaba ya muerta, por haber perdido el prestigio en aquel país con sus dobles votaciones á favor de los consumos, empréstitos, ley de importación de cereales, y otras que podríamos citar.

Pero aparte de estos hechos generales, hay otros particulares que demuestran hasta donde pudo llegar la influencia del gobierno. En Ocaña se constituyó un re-

medo de la histórica *partida de la Porra*, que empezó declarando á los electores opositores que si no daban sus votos á D. Venancio Gonzalez, les asesinarían incendiándoles sus casas; última amenaza que parece quisieron cumplir en el domicilio de un conocido abogado, echando á la puerta de entrada varias botellas de aguarrás. A un sujeto que por casualidad pasó por Ocaña, y al que tomaron por patrocinador de la candidatura de oposición, le insultaron y apedrearon en una de las principales calles.

En Lillo, donde la familia y amigos del candidato ministerial tienen repartidos todos los empleos, representaciones y destinos públicos, se armó en la noche del primer día de elecciones una especie de cuadrilla, compuesta en su parte principal de hombres armados con trabucos y escopetas y de chiquillos y mujeres, que capitaneada por un corneta tocando á degüello, fueron paseando la población dando *muera y viva* y pretendiendo figurar al candidato de oposición en un hombre montado en un burro, que simulaba á un criminal que ajusticiaban en cada esquina. Las amenazas á los electores de oposición se repitieron como en Ocaña, y hé aquí por qué en estos dos pueblos la candidatura ministerial aparece sola y triunfante.

A todos estos hechos, graves é inícosos en sí, hay que añadir el ridículo sucedido en el pueblo de La Guardia, en donde las ofertas abundaron de tal manera, que á un labrador y á un hijo suyo les compraron los votos por un burro de cuatro años.

¿Cumplirá el gobernador con su deber haciendo justicia sobre estos hechos? No lo esperamos.

En Herencia un escribano pidió testimonio de que á electores provistos de cédula electoral se les había prohibido la entrada en el colegio, y de que no se les había permitido tomar copia de las listas.

En Cabanes el alcalde se guardó el tercer día la llave del colegio; pero el presidente, que comprendió el ardid, hizo abrir la puerta; y en otras partes agotaron su poco ingenio los ministeriales para impedir de cualquier modo el triunfo de sus contrarios.

En Villafamés el día 10 fueron arrestados todos los individuos que componían una de las mesas carlistas: el día 11 el juez, acompañado de guardia civil, cogió á los cinco individuos que componían la otra mesa, y los llevaron presos á Castellón, no dejando con este sistema que se pudiese hacer el escrutinio, con lo que la oposición perdió 800 votos.

El Pensamiento Español publica una extensa carta de Calahorra en que se dan estensos pormenores de lo ocurrido en dicha población con motivo de las elecciones de diputados á Cortes, que ponemos á continuación:

«Han venido después las elecciones generales en las cuales teníamos como candidato del partido á D. Nicolás Morales de Setien; y, sin embargo de todo, comenzando por la consideración de que teníamos que haberlos nada menos que con el hombre de la carabina, gran santon del progreso y predicador nobilísimo de la política de exterminio contra los carlistas, y concluyendo con el obstáculo de que nos faltaban todavía muchas cédulas, mientras que otros tenían los nombres equivocados, con otros síntomas no tan inocentes, debían hacernos creer que nos esperaba la segunda edición del 20 de Enero del año pasado; dispusieron acudir á las urnas en pró de nuestra causa y uso de nuestro derecho; si bien siempre en ademan pacífico, como quien sabe que las leyes penales solo están puestas para él.

En este sentido, y con el fin de hacer menos comprometida nuestra situación, dos comisionados, D. Luis Angel Tosantos y D. Juan Esteban Diaz, se acercaron á varios amigos de Olózaga para hacerles presente que, á trueque de que se evitase todo alarde de fuerza por parte de los voluntarios esta ciudad, y las desgracias á que esto podía dar lugar, el partido carlista, dispuesto como estaba á entrar en lucha, lo estaba tambien á ceder en favor del candidato ministerial 100 votos en cada uno de los cuatro colegios de esta localidad, con lo cual podía tenerse por segura en ella la victoria del Sr. Olózaga; protestando á la vez que tal proposición no se les hacía en sentido de veto, sino como único medio de conciliar la paz con la justicia, y salvar cada cual los compromisos debidos á las ordenes de su respectivo partido. Pero, ¡oh, tolerancia progresista! Ellos cuya torpeza no ha conocido todavía que su adorado ídolo no hace aprecio de sus votos sino después de haber perdido la breva del millonaje que tan pacíficamente se está chupando en la embajada de Francia, como sucedió en la pasada legislatura, no solo desecharon tan conciliadora propuesta, sino que en sus formas se dejó traslucir esta amenaza: «Ay del primero que se atreva á votar!»

Y en efecto, aquella misma noche numerosos grupos de valientes patriotas discurrían ya por las calles intimidando al vecindario; y dos días después, por haberse atrevido algunos de los nuestros, mas decididos, á acudir á las urnas, amanecieron rotos á pedradas todos los inofensivos cristales de sus balcones; fué apaleado un pobre carlista encargado del alumbrado público, herido á traición, gravemente en la cabeza otro, de cuyas resultas, cuando menos, perderá un ojo; y asaltados tambien algunos huertos, con otros pormenores que no es bueno citar.

Ve V. si es preferible mil veces habérselas con un enemigo leal y declarado en el campo, que no con esta gente.

Por último; para concluir alguna vez este relato, que de otra suerte sería interminable, y hacer que en él no sea todo trágico, sino que haya tambien su mija de sainete, ahí va este diálogo que, unido á lo anterior y repetido una vez y otra vez durante los tres días de elecciones, acaba de dar al Sr. Olózaga su triunfo por este distrito.

—Tan, tan.
—¿Quién?
—El.... (Aquí el elector puede poner el nombre de un agente electoral).
—Ya bajo.
—¿Por qué no va su marido de V. á votar?...
—¡Si! á votar! mas falta le hace ir á ganar el jornal, sobre todo después que la última avenida del Ebro nos ha dejado punto menos que en la calle, y el ayuntamiento aun no nos ha dado una limosna siquiera.

—Pues déjese ahora de eso, y bájeme V. en seguida la cédula.

—Tan, tan.
—¿Quién?
—Tome V. su cédula.... Ya está sellada con el sello que le faltaba, *del colegio*. ¡Y cuidado con decir que he estado yo aquí!...

Parece que en Benavente, provincia de Zamora, ocurrió anteayer una especie de motin, del cual resultaron varios heridos. El gobernador de dicha provincia, acompañado de fuerzas de la guardia civil, ha salido para aquel punto con objeto de restablecer el orden.

La *Epoca* publica en estos términos la elección de Guadalajara del Sr. Sancho:

«Vamos ahora á decir, aunque no sea mas que breves palabras, sobre abusos que ya nuestras correspondencias particulares, ya las de nuestros colegas, denuncian. Lo que ha pasado en Guadalajara escude ciertamente á toda ponderación. Presentó el gobierno candidato á D. Joaquín Sancho, ex-constituyente, y don Vicente Hernandez de la Rúa se presentó como oposición independiente.

Los nombres de los candidatos anunciaban desde luego que la lucha tenía que ser empeñada: el ministerial, resuelto á todo, sin reparar en los medios, el de la oposición, querido en los pueblos del juzgado que sirvió con altísima reputación, habían de llevar á las urnas la casi totalidad de los electores; así ha sucedido. Fué preciso que los elementos gubernamentales se desencadenasen á voluntad del candidato ministerial, para que no sufriese una derrota como la de la capital de la provincia, si se desentendían los empleados y el regimiento de ingenieros que allí había.

Suponemos que sabrá el gobierno la parte que en la elección ha tomado el juez de primera instancia; los llamamientos á los jueces municipales del distrito bajo frívolos pretextos, y la imposición de multas que se alzaron ó no según ciertas circunstancias.

El mismo juez puso detenido el día 7 de Marzo, víspera de la elección, al honrado párroco de Yebe, presbítero indagatorio, por un hecho que pasó en el mes de Agosto sin practicar diligencia alguna, pero que se desentendió el día antes de las elecciones. El mismo juez con su escribano, rodeado de guardia civil, se constituyó á las cinco de la mañana del día 9, primero de elecciones, en el pueblo de Horche, que cuenta 500 electores, en gran mayoría partidarios del Sr. La Rúa por sus cualidades, aunque no de sus opiniones políticas, y situándose en la casa de un escribano, hizo llevar á su presencia á doce ó catorce personas de mas influyentes, y abrió una especie de diligencias sumarias, ridiculas por la clase de preguntas que hizo á los interrogados, y teniendo á los detenidos hasta después de las tres de la tarde.

No hay que decir si esto influiría en el amedrentamiento de los electores. Así y todo tuvo mayoría de votos el Sr. Hernandez de la Rúa; pero como en Madrid se había jurado que sería diputado el Sr. Sancho, aunque hubiese necesidad de juntar el cielo con la tierra, discurriéndose que en las actas de Matarrubia debía haber falsedad, que debían ser recogidas por el juez de primera instancia, y preso el secretario escrutador. Hecho esto, la junta de escrutinio invalidó los votos que tuvo por conveniente, y así obtuvo D. Joaquín Sancho una mayoría de 92 votos. Borda nos parece la tela, y creemos que el Congreso volverá por los fueros de la justicia.

De una carta de Málaga que publica *La Igualdad* de ayer resulta que, habiendo obtenido por el primer distrito D. Antonio L. Carrion, candidato republicano, 2.688 votos, y el ministerial D. Jorge Loring 2.265, ha sido proclamado diputado este último con escándalo de todo Málaga; pues si bien faltaba la votación de tres pueblos, estos no podían suministrar los votos que faltaban á Loring; mas á pesar de esto aparece con mayoría porque en uno de los pueblos que tiene de 100 á 150 vecinos, se han emitido de 600 á 700 votos.

Y, hablando de ilegalidad, termina el comunicante, le diré, al menos, parte de las muchas que se han cometido en esta y en los pueblos. En primer lugar, el día de la constitución de las mesas, en un colegio de esta estuvo votando toda la mañana el ejército, y á eso de las dos de la tarde comenzaron á votar los paisanos; y á muchos no les dejaron, porque decía el presidente que no tenían las cédulas electorales seguras apellidó.

Los demás días, y en los dos colegios monárquicos, tenían entretenidos á los electores largo rato, y de ese modo pocos eran los que votaban.

Si los electores se quejaban, como era natural, enviaban una compañía de tropa á los alrededores del colegio, y por lo tanto los electores no han podido ejercer libremente su derecho. Esto ha sucedido los cuatro días en el colegio de Santa Ana. Si es en los pueblos, en algunos de ellos se ha hecho votar á la fuerza, y si han sido algunos individuos enviados por el comité, han sido recibidos de una manera poco conveniente. En algunos se suspendieron las elecciones.

Todo cuanto le diga es poco para elogiar al digno comité republicano de esta; pues á sus esfuerzos se debe la mayoría de votos que hemos alcanzado en la capital.

Los pueblos han sido víctimas de las ordenes ilegales dadas por el gobernador de esta, Sr. Villalba, que tan mal querido está por todos los partidos de esta.

SECCION DE NOTICIAS.

La esposa de D. Amadeo debió llegar ayer tarde á Alicante, y parece no es esperada en Madrid hasta el domingo.

El señor duque de Abrantes se presenta senador por Granada; el señor conde de Vilches y el Sr. Rancés y Villanueva por Cádiz. Por Málaga, los señores marques del Duero, D. Casimiro Herreaz, D. Pedro Nolasco Aurioles, D. Martín Larios ó D. Enrique Heredia. En Alicante los señores marques de Salamanca y de Sierra Bullones, y el Sr. Santonja.

El diputado electo por Oviedo, Sr. Alegre, parece que exige que se le siga el proceso que se le ha incoado, rechazando la escarcelación.

Dícese, no sabemos con qué fundamento, que van á concederse nuevas gracias al ejército con motivo de la llegada de doña María Victoria.

Se están repartiendo los diplomas de los premios concedidos con motivo de la esposición aragonesa celebrada en el año de 1868, y entre los artistas de esta corte que han sido distinguidos con uno de ellos, se encuentra el acreditado constructor de pianos don Juan Sileker.

En el año último pasaron por el canal de Suez 1.203 buques, de los cuales 783 eran de vapor y 420 de vela, midiendo 767.168 toneladas.

Ha sido declarado de reemplazo el comandante militar de la plaza de Teruel, coronel de infantería, D. Juan Mateo Moreno.

El domingo próximo saldrá para Zaragoza el brigadier Sr. García Terresa, nombrado segundo cabo

distancia es corta y frecuentes los correos, y en Hong-Kong toman nuestros buques la correspondencia para Filipinas.

El gobierno y el comercio sacarán gran utilidad de esta nueva prolongación de la vía telegráfica indo-oceánica.

En el consistorio del 6 de Marzo, Su Santidad, para proveer a las necesidades de la Iglesia, preconizó obispos para las iglesias metropolitanas de Evora (Portugal), iglesia episcopal de Puerto-Viejo, de nueva erección (república del Ecuador); iglesia episcopal de Martinica (isla de este nombre); iglesia episcopal de Erbilpoli ó Wurzburg (Baviera); iglesia catedral de Vitoria, de nueva erección (Méjico); iglesia subsecraria de Osti y Velletri, por la cual ha optado el cardenal Patriarca, decano del sacro colegio (Estados-Pontificios); iglesia subsecraria de Porto y Santa Rufina, por la cual ha optado el cardenal Asist. Estados-Pontificios; iglesia subsecraria de Palestina, por la cual ha optado el cardenal Sacconi (Estados-Pontificios); iglesia metropolitana de Quebec (Canadá); iglesia catedral de Lugos, del rito griego (Hungría); iglesia catedral de Brum (Moravia); iglesia catedral de Agen (Francia); iglesia catedral de Sotwark (Inglaterra); iglesia catedral de Ardagh (Irlanda); iglesia catedral de Raphoe (Irlanda); iglesia catedral de Confort (Irlanda); iglesia catedral de Nicopolis (Bulgaria).

Además el Papa preconizó obispos para las siguientes iglesias, *in partibus*: Filadelfia, Gerasa, Arsinoe, Jaffa, Retimo, Masimopolis, Corrio y Eucarpia. Para España no se ha preconizado ningún obispo, a pesar de haber tantas diócesis vacantes.

Se ha dispuesto que el comandante de infantería, agregado a la dirección de dicha arma, D. Vicente Muñoz y Cuadrado, pase por término de dos meses a las inmediatas órdenes del ministro de la Guerra.

Ha sido nombrado ayudante de órdenes del brigadier D. Fernando Primo de Rivera, jefe de la brigada volante del ejército de Castilla la Nueva, el capitán de infantería D. Ramón González Vallarico.

Dícese que el brigadier D. Rafael Carrillo ocupará la vacante que deja en el ejército de Castilla la Nueva, el de igual clase Sr. García Passara.

El antiguo ayudante de campo del general Milans del Bosch, Sr. Greuhet, ha sido agraciado por el rey de Túnez, con el título de comandante de la orden del Nishan Itijar, y nombrado oficial de la orden imperial de Medjidie, por S. M. el sultán de Constantinopla.

Lastima que no exista el day de Argel, que también podría conceder cruces turcas.

La dirección del Patrimonio que fué de la corona, ha debido ayer hacer entrega a la del patrimonio y tesorería de la real casa, de los fondos de los patronatos de la corona que aquella administraba.

Se ha concedido el cuartel para Madrid al mariscal de campo D. Manuel Pavía.

El ejército de Castilla la Nueva queda definitivamente organizado en dos divisiones de infantería y una de caballería con la correspondiente dotación de artillería.

La primera división de infantería la mandará el mariscal de campo Sr. Pamplón; la segunda, el de igual clase Sr. Crespo y la de caballería el de la misma graduación Sr. Riquelme.

Diputados constituyentes no reelegidos: Navarro y Rodrigo, Ori, Torres Casanova, Pérez Cantalapiedra, Palou y Coll, Pérez Zamora, marqués de Perales, Carrascon, Argüelles, Rubio Caparrós, Masa, Monteverde, Aparicio, Martínez Ricart, Jontoya, Milans del Bosch, Bastida, Godínez de Paz, conde de Encinas, Jimenez Molina, Rodríguez Leal, Palau y Mesa, Calleja, Ulzurrun, García San Miguel, Padial, España, Torres Mesa, Rubin, Borbolla, Cascajares, Arquiza, Paruela, Serna, Alonso, Echegaray, Mesa, Pastor y Huerta, Curriel y Castro, Vado, Sanchez Borquella, Briz, Figueroa, Arbizu, Pascual y Genis, Uzuriaga, Pellon, Erraso, De Pedro, Soto, Gil Sanz, Merelo, Madrazo, Carrillo, Peset, Jalón, Jover, Guadamino, Vazquez Oliva, Ferragones, Coronel y Ortiz, Izquierdo, Nieuat, Fontanals, duque de Tetuan, Rodríguez (D. Gaspar), Montero Telling, Machicote y Matos.

Se ha conferido el mando del regimiento infantería de Burgos, núm. 36, al coronel de reemplazo en esta capital D. Manuel Salamanca y Negrete.

Segun el estado del movimiento de navegación marítima en Cuba, durante el mes de Abril último, que publica la Gaceta de ayer, resulta que entraron en los puertos de la isla 539 buques con 7.227 tripulantes. Salieron en el mismo mes 534 con 6.540.

El valor aproximado de los cargamentos de importación se calcula en 9.302.320 y el de los de exportación en 12.662.915.

La freudación por derecho de los artículos ha importado 1.948.843, y en igual mes del año anterior 1.230.758.

El Sr. D. Pablo de Santiago y Perminon, segundo jefe que fué de la dirección de Rentas, ha sido nombrado oficial del ministerio de Hacienda, en comisión.

Anteayer entró en Madrid el segundo regimiento de ingenieros que se hallaba en Guadalupe. El primer batallón va destinado al campamento de Carabanchel y el segundo de prácticas a Aranjuez.

Se ha dispuesto el aumento del cuadro orgánico del cuerpo de ingenieros en un mariscal de campo, dos brigadieres y un comandante subintendentes una plaza de coronel.

Se ha dispuesto que el teniente coronel de ejército, comandante de ingenieros D. Gabriel Lobarina, actualmente segundo jefe del primer batallón del primer regimiento de arma, pase a la dirección subinspección de Galicia, ocupando la vacante que este día D. Carlos Obregon, que el teniente coronel graduado comandante de ejército, capitán del cuerpo D. Francisco Osorio y Castilla, que sirve en la dirección subinspección de Castilla la Nueva, pase a la dirección de arma en la vacante que deja el Sr. Obregon, ocupando la que deja el señor Osorio el capitán D. Luis Martín del Yerro, que hoy sirve en el primer regimiento, y la de este el capitán D. José de la Puente.

Para ocupar la vacante de capitán que deja el señor Obregon, se ha nombrado al teniente D. José de la Fuente y Hernández.

El teniente de la guardia civil que fué juzgado en consejo de guerra ha sido absuelto.

Se ha concedido licencia para los baños de Arnedillo, al brigadier D. Agustín de Aroz.

Anoche salió para Granada el brigadier D. Baltasar Hidalgo, nombrado segundo cabo de aquel distrito.

El bandido Marcos González, que formó en la partida de los Hierros, ha sido capturado en Casa la Reina.

El reglamento de oposiciones para el ingreso en la carrera de registradores de la propiedad, parece que ya está terminado, y muy en breve aparecerá en la Gaceta.

En algunas provincias han empezado ya el trabajo para la formación de inventarios de los bienes que pertenecen al Estado.

Dentro de breves días publicará la Gaceta el escalafón general de jueces y magistrados en Ultramar.

Hecho el escrutinio general de las elecciones verificadas en Madrid, han resultado elegidos compromisarios los señores siguientes: D. Carlos Ferrer, D. Nemesio Carabias, D. Isidro Mata, D. Luis Portilla, D. Inocencio Ortiz y Casado, don Domingo Garrido y D. Fermín Perla.

El general Basols, a consecuencia de su visita al hospital militar, y en vista del mal local que ocupaba la brigada sanitaria ha dispuesto que se trasladase a otro de mejor condición.

SECCION DE PROVINCIAS.

Sr. Director de EL ECO DE ESPAÑA.

Cartagena 15 de Marzo de 1871.

Muy señor mío: Ayer, después del escrutinio general, fueron proclamados diputados a Cortes por este distrito judicial, D. José Prefumo y Dodero, por mayoría de 160 votos, y D. Manuel Lapizburgu y Alcaraz, por 331: ambos son republicanos, y por consiguiente de oposición. Los candidatos apoyados por el gobierno, señores Spornato y Soria, han obtenido votos 5.238, el primero; y 3.915 el segundo.

Han tomado parte en estas elecciones diez y nueve mil y pico de electores, y por el resultado que han ofrecido los dos distritos en que se divide esta jurisdicción, podrá V. formar idea de lo reducida que ha sido esta lucha.

Los compromisarios para la elección de senadores en esta municipalidad son los que reza la adjunta nota, al margen van anotados los sufragios obtenidos. Hoy creo que se marchan todos ellos a Murcia.

Ayer tarde se recibieron aquí telegramas de Alicante diciendo que por la noche llegaba allí D. Amadeo, y que hoy a medio día desembarcaría su esposa. Ignoro si esos telegramas fueron oficiales o privados.

Sin otra cosa queda de V. afectísimo S. S. Q. B. S. M. Todos los compromisarios de la nota son del partido moderado conservador de esta localidad.

He aquí sus nombres:

D. Rafael Martín Molina, 7.299.
D. Pedro Inglés Colina, 7.406.
D. Alfonso Franco y Martínez Illasca, 7.402.
D. Francisco López Ayarzo, 7.406.
D. Pedro Zubilaga y Navarro, 7.404.

Ayer recibimos el correo de Canarias, con fechas hasta el 9 del corriente.

La cuestión electoral absorvía la atención general, creyéndose que la lucha que debió empezar ayer sería reñidísima, pues para seis distritos había veinticuatro candidatos, entre ellos Pérez Zamora, Sanson, Monteverde, Botas, Morales, marqués de Florida, Hoyó, Esteban, Cullis, Quimera, López Dominguez, Novillas, Pieltain, Córdova y López, Antequera y Bacia.

Se ha conferido el mando de la seccion provincial de la isla de la Gomera a D. José Ferreira y Jimenez, capitán de infantería de reemplazo, en el distrito de Canarias.

Ha sido robada la iglesia, o Torrenueva, llevándose los ladrones una lámpara de plata, la cruz parroquial, el mismo metal, tres copones, dejando las formas sobre el ara de los altares; todas las alhajas de las imágenes, inclusa la espada que sobre el pecho tenía la Dolorosa, y la corona de espinas que tenía un Santo Cristo sobre la cabeza; con otros objetos de plata de menos valor.

Decíase en Valencia que había sido encontrado muerto en los montes de Loriquilla un temible bandido que vagaba por aquellas sierras.

Dice un periódico de Tarragona: «Se calcula que estos días de elecciones se han marchado de la villa de Vals unas 1.000 personas, temerosas de que ocurrieran sucesos desagradables en la misma».

El ayuntamiento de Cádiz ha renunciado al recargo que le correspondía en el impuesto de las cédulas de vecindad.

En la provincia de Cádiz se inauguraron este año dos nuevas plazas de toros; una en Jerez y otra en San Fernando.

En Orense se cree que no podrá hacerse la elección de senadores por no haberse constituido aun la diputación provincial.

El domingo último se verificó en Castellón la fiesta de la Magdalena que se renueva todos los años. Un inmenso gentío acudió a la montaña donde se halla situado el ermitorio; al pie de la misma y en alegres grupos se hallaban confundidas todas las clases de la sociedad castellonesa, y era de ver el espectáculo animado que ofrecían aquellas campiñas.

A la ocho de la mañana salió de la ciudad el ayuntamiento presidido por el gobernador de la provincia y una comisión del clero, llevando cada uno la tradicional caña verde; la música del batallón cazadores de Barbastro acompañó a esta sencilla procesion hasta las afueras de la ciudad, y la recibió otra vez al anochecer, que regresó a la misma, dando principio la procesion de penitencia, conocida con el nombre de gaites, que por cierto no ha sido de mucho este año tan lucida como los anteriores, pues además del desorden y desconcierto que había en el arreglo de las parejas de niñas, faltaba el carro de triunfo de la Magdalena profana, que era otros años uno de los que mas llamaban la atención.

El concurso de gentes que de las poblaciones inmediatas acude a Castellón ha sido tambien en este año muy numeroso, y a pesar de la algazara y espansion propias del día, y del gentío que acudió a la partida de campo en el vecino monte de la Magdalena, ningún hecho tiene que registrar la crónica criminal, lo cual habla muy alto en favor de la cordura y sensatez del pueblo castellonense.

La feria que con este motivo se celebra en la ciudad, ha estado muy animada, en especial el lunes último.

Segun un diario valenciano, el triunfo del candidato ministerial en Alcala se debe a que los republicanos le auxiliaron con sus votos en contra del candidato carlista.

En Sevilla ha quedado constituida la diputación provincial, siendo electos presidente el Sr. Rodríguez de la Borbolla, presidente el Sr. Calzada y Rodríguez, y secretarios los Sres. Gonzalez Vega y Payela y Ferrer.

Las Provincias de Valencia inserta una carta de un Sr. Arnau en que manifiesta que el Sr. Peris y Valero había obtenido mayor número de votos en Sueca que su contrincante el Sr. Orense; mas a última hora leemos el siguiente párrafo:

«En vista del rematado del Sr. Arnau, hemos procurado comprobar el resultado de la elección en Ruzafa, y se nos asegura que son exactas las cifras que ayer publicamos, con la pequeña diferencia en contra del señor Peris y Valero de no ser 1.021 votos los que este señor ha obtenido en aquel pueblo, sino 1.016, y 1.200, como habíamos dicho, los votos del Sr. Orense. Insistimos, pues, en que ha sido derrotado en Sueca el director de Sanidad y establecimientos penales.»

SECCION EXTRANJERA.

Respecto del correo extranjero, y particularmente sobre Francia, poco podemos decir hoy de nuevo a nuestros lectores, pues mientras la Asamblea no reanude sus sesiones en Versalles, la política sufre una pequeña tregua en la nación vecina.

A continuación insertamos lo único que de algun interés encontramos en el correo extranjero.

Los revoltosos de Montmartre, aunque poco temibles, tienen ya organizado su gobierno.

He aquí los curiosos pormenores que da un periódico de París:

«Por decreto del pueblo residente en Belleville, ayer por la tarde, en la calle de las Lilas, fueron nombrados los ciudadanos siguientes:

Enrique Rochefort, para el ministerio de la Guerra.
Dorian, para las obras de defensa.
Malou para Hacienda.
Pindy, para el ministerio de la Organización del trabajo.

Saceps, para el ministerio de la Organización de las sociedades de crédito.

Paribald, general en jefe.

Flourens, organizador y jefe de la lucha a todo trance.

Se ha deliberado en la acera de la calle; se ha votado levantados los que aprobaban; y como todo el mundo estaba en pie, los susodichos nombres reunieron la unanimidad de dos sufragios.

«Aquí tenemos al pobre Thiers ya por los suelos!

Sobre 200 ciudadanos representaban en la calle de las Lilas al pueblo soberano, que en el hecho de serlo no tiene necesidad de saber si sus ministros aceptan o no las carteras que se les confían.

En consecuencia, desde mañana el periódico oficial (de que supongo será nombrado director Julio Vallés) solo insertará los actos, decretos, órdenes y proclamas firmados por Rochefort, Gambetta, Malou, Pindy, Saceps, Garibaldi y Flourens, únicos que en adelante tendrán fuerza de ley.

Todo lo que se haga o intente fuera de ellos, se considerará como insurrección contra la república de derecho divino.

Y yo respondo que este gobierno no transigrirá con los insurrectos (entiéndase bien que entonces los insurrectos seremos nosotros), como lo hicieron los susodichos del 4 de Setiembre; como hacen los rezagados que soñaron en que eran algo y que existía la Asamblea de Burdeos, producto del sufragio universal.

Ayer tarde en la calle de las Lilas hemos cambiado todo esto.»

M. Julio Favre se presentó el 11 a las autoridades prusianas para obtener que fuesen observados por las tropas alemanas los artículos de los preliminares de paz relativos a las requisas. M. Julio Favre tuvo que ir hasta Ferrieres, y parece que solo obtuvo una débil satisfacción.

Dícese que en el consejo de ministros celebrado el 11 en París bajo la presidencia de M. Julio Favre, se adoptó una resolución formal respecto de los perturbadores de Montmartre y de la Bastilla. Asistían a esa reunion el general Vinoy, M. Ernesto Picard, el general Aureles de Paladine, M. Pouyer-Quertier y M. Chopin.

Aunque hemos dado ya noticia del proyecto de ley aprobado por la Asamblea francesa arreglando los vencimientos de los efectos de comercio, he aquí su articulado textual, por lo que pueda interesar al comercio de nuestro país:

«Art. 1.º Los efectos de comercio suscritos antes o después de la ley de 13 de Agosto y que venzan después del 12 de Abril próximo, no gozarán de ninguna prórroga de plazo y serán exigibles, segun las reglas del derecho común.

«Art. 2.º Todos los efectos de comercio vencidos desde el 13 de Agosto hasta el 12 de Noviembre de 1870 serán exigibles siete meses, día por día, después del vencimiento inscrito en las letras con los intereses desde el día de ese vencimiento. Los efectos vencidos desde el 13 de Noviembre de 1870 al 12 de Abril próximo serán exigibles, día por día, desde el 13 de Junio al 12 de Julio con los intereses desde el día del primer vencimiento.

No serán admitidos al goce del beneficio de las prórogas todos los efectos creados con posterioridad al 9 de Febrero. Estas disposiciones son aplicables a los efectos que hayan sido protestados. En caso de nuevo protesto, esta negativa de pago será comprobada por una mención que inscribirá el oficial ministerial sobre el primer protesto. El registro se hará por excepción gratis: si los primeros protestos han sido seguidos de juicio, se sobreseerá en la ejecución hasta la espiración de los nuevos plazos de prórroga.

«Art. 3.º Derogándose el art. 162 del Código de comercio, se fija en diez días el término concedido al tenedor para hacer comprobar por un pretesto la negativa de pago. Los términos de denuncia y de enjuiciamiento fijados por la ley correrán desde el día del pretesto.

«Art. 4.º Los tenedores de letras de cambio libradas a la vista, o bien a uno o varios días, meses o plazos usuales vista, que desde el 13 de Agosto de 1870 no las hubiesen presentado en el tiempo y lugar requeridos, quedan relevados de la caducidad pronunciada por el art. 160 del código de comercio, a condición de exigir el pago de la aceptación de dichos efectos en el mes que siga a la promulgación de la presente ley, aumentado con el plazo legal de las distancias.

«Art. 5.º En los departamentos ocupados en todo o en parte por las tropas extranjeras, en conformidad al art. 3.º del tratado de 26 de Febrero, los tribunales de comercio podrán, durante el curso del año 1871, conceder moratorias moderadas para el pago de los efectos de comercio con arreglo al art. 1.244, párrafo segundo del Código civil.

Las mismas moratorias podrán conceder los tribunales de comercio de toda Francia a los suscritores de efectos que retenidos fuera de sus casas por el servicio del ejército regular y del ejército auxiliar se viesen momentáneamente en la imposibilidad de pagar.

«Art. 6.º Todas las disposiciones contrarias a las presentes, contenidas en otras leyes o decretos, quedan abrogadas.»

Segun los periódicos de Berlín, el ejército federal de

berá constar en lo sucesivo de 17 cuerpos de ejército, además de la guardia. Los 12 cuerpos primeros serán los actuales de la Confederación del Norte, y los otros 5 se formarán de los contingentes del Sur y el de Mecklenburgo.

Sumará en total 153 regimientos de infantería y 104 de caballería.

Las noticias sobre las elecciones para el Parlamento federal, son que los conservadores que creían llevar la mejor parte, cedon el puesto a los liberales nacionales, que, por lo general, se han sobrepuesto a los demás partidos.

En Baviera han sido elegidos 29 diputados liberales, 17 patrióticos y uno independiente. Nada se sabe de los clericales.

Su candidato mas caracterizado, el principe Luis, ha sido derrotado.

En Sajonia han resultado tres conservadores, seis liberales, seis progresistas y dos socialistas.

En Colonia, el resto de la provincia del Rhin y parte de la de Westfalia, la victoria ha sido para los clericales.

He aquí lo que publica el Journal de Maine-et-Loire:

«El 27 de Febrero, a las siete menos cuarto, a poca diferencia pasaba la siguiente escena delante del enverjado de la alcaldía:

En el momento en que un cabo y un explorador de Cathelineau pasaban por enfrente de ese enverjado para dirigirse a relevar al centinela que guardaba los bagajes que había en el Campo de Marte, y apenas acababan de llegar delante de la alcaldía, cuando se vieron asaltados por un grupo de unas 30 ó 40 personas que los atacaron sin que por su parte hubiese mediado la mas mínima provocación.

El cabo se escapó, y entonces los agresores se revolvinieron llenos de ira contra el infeliz explorador, quien conociendo que no podía hacer rostro a aquella ciega y furiosa multitud, emprendió la fuga a través del Campo de Marte. Por una feliz casualidad, encontró a un ciudadano decidido, al cual pidió auxilio y protección, pues que veía que iba a ser asesinado sin remedio. Ese generoso ciudadano no vació en auxiliar al pobre explorador, y su resuelta actitud convino a aquellos hombres, a los cuales hizo observar que era una villanía que 30 hombres arremetiesen contra un infeliz soldado que iba a cumplir un deber propio del servicio militar.

Apaciguose aquella turba, y el pobre explorador que había recibido ya una herida, producida por un golpe que le dieron con un palo por encima de una oreja, consiguió salvarse.

Es imposible no estremecerse al pensar en el odioso asesinato que de seguro se hubiera cometido a no intervenir por fortuna un honrado y amoroso ciudadano.

Condeno ciertamente el comportamiento de esa furiosa multitud, que sin saber lo que hacia estuvo próxima a cometer un asesinato, pero no merecen menos la reprobación de los hombres de bien los provocadores e instigadores de las escenas ocurridas en la noche del 27 de Febrero.—Conde de Villebreuse.

A consecuencia de estos sucesos los voluntarios de Cathelineau han abandonado la ciudad.»

La prensa de París empieza a fatigarse de ver que sigue acampado en Montmartre el grotesco ejército de los batallones revolucionarios que se apoderaron por sorpresa de algunos cañones.

Al Diario de los Debates le parece que para estar en Cuarema es demasiado durar aquel Carnaval demagógico.

Otra vez vuelve a decirse, segun cartas de Lyon, que en el Vaticano está todo dispuesto para el viaje del Papa tan luego como este lo considere conveniente.

Las cartas de Florencia anuncian que el arreglo con el bey de Túnez, presentado por el circasiano general Hussein, ha sido aceptado después de algunas modificaciones propuestas por el Sr. Visconti Venosta, y ha debido ser ya ratificado por el bey, porque el vapor-correo Sicilia, cuya salida estaba fijada para el 6 a las dos de la tarde, dirigió algunas horas su viaje a Túnez con objeto de esperar un telegrama del ministro de Negocios extranjeros, segun anuncia el Corriere di Sardegna de Cagliari.

Parece que no hay ya motivo para tener dispuesta en Gaeta la escuadra acorazada, a no ser que tenga otro objeto.

El Electeur Libre ha recibido de su corresponsal de Burdeos una carta que tiene una post-data, concebida en estos términos:

«P. S. En el momento de cerrar mi carta, me acaban de asegurar que el general Trochu se ha vuelto loco. Os doy esta noticia bajo toda reserva.

En toda la Alemania se hacen preparativos para recibir dignamente a las tropas. En Francfort se harán ó habrán sido notables los festejos, segun correspondencias que de allí tenemos a la vista, cuya fecha alcanza al 6 del que rije. La entrada de las primeras tropas ha debido verificarse el 9.

Dice un despacho de Munich del día 10, que carece de fundamento la noticia de que el conde de Tauffkirchen está acreditado representante del imperio alemán cerca de la Santa Sede en reemplazo del conde de Arnim.

Aquel personaje desempeñará dichas funciones solamente mientras dure la ausencia del Sr. Arnim.

M. Thiers dió el domingo en Burdeos un gran banquete al cuerpo diplomático, y el lunes por la mañana salió para Tours. Allí tomará el camino del Mans, a fin de dirigirse por la línea del Oeste a Versalles.

Se instalará en la prefectura de Seine-et-Oise, y allí se celebrarán los Consejos de Gabinete. El primer Consejo de ministros debió tener lugar el martes.

Le Gaulois observa que el nombramiento del marqués de Banneville como embajador de Francia en Viena, en reemplazo del duque de Gramont, no tiene significación política particular. M. de Banneville era embajador en Roma, y antes de haber sido acreditado cerca del Padre Santo había sido ministro en Suiza. En Roma mostró gran tacto en el asunto del Concilio, en el que el partido francés, llamado partido galicano, estaba en oposición con la curia romana.

Segun manifestaciones hechas por el director de la intendencia general alemana, antes del armisticio había en Francia, además de las guararniciones de la Alsacia y de la parte de la Lorena que se han reservado los alemanes, 1.100.000 hombres y 320.000 caballos.

El Journal Officiel ha publicado el decreto que ayer anunciábamos, suspendiendo la publicación de los periódicos siguientes: Le Vengeur, Le Cri du Peuple, Le Mot d'Ordre, Le Piro Duchêne, La Caricature, La Bouche de Fer. Púntase este decreto, segun dice el corto preámbulo que lo procede, en que no hay gobierno posible cuando todos los días impunemente los órganos de la prensa escitan a la sedición y a la desobediencia de las leyes.

Con este motivo, nota juiciosamente la Liberté que «no hay gobierno posible cuando todos los días, a cada instante, la autoridad se muestra impotente para hacer respetar las leyes, violadas, no solo por los simples

particulares, sino tambien por los funcionarios públicos, por los mismos encargados de hacerlas cumplir y ejecutar.

La indisciplina, la generala que toca el primero a quien se le autoja sin autorización ninguna, los cañones que la guardia nacional, mandada por sus jefes, coloca en las alturas de París, la conducta de los alcaldes que dictan la ley y resuelven por sí y ante sí toda clase de cuestiones, y pactan con los motines y se insubordinan contra el gobierno, todo eso y otras cosas que pudieran citarse son males mucho mas graves, mucho mas peligrosos que las injurias del Vengador y de otros papeuchos por el estilo.

Efectivamente, el gobierno, que se ha «mostrado» en todas ocasiones débil con el desorden demagógico, acaba de adoptar una medida desacertada é inútil, que solo le valdrá las reconveniones de los liberales y el «encmo» cada vez mas acentuado de sus enemigos.

Las noticias de la capital de Méjico alcanzan al 12 de Febrero.

Una corbeta prusiana capturó dos buques franceses en el Pacifico.

El jefe indio Losada tomó las armas en Tepic contra las autoridades del Estado y federales, las cuales salieron a campaña contra él.

El partido clerical estaba dividido.

El tesoro general está encausado por un «desfalco» de cinco millones de pesos.

Continúa la insurrección de Guerrero con alternativas varias.

Se temia una revolución con motivo de la elección de presidente.

Los franceses promovieron un desorden tratando de impedir una reunion de alemanes. Hubo algunos heridos. Las autoridades mandaron arriar la bandera alemana. Esta era la primera vez que se izaba la bandera imperial, y se cree que Alemania se dará por ofendida.

Una carta de Tehuantepec dice que se ha encontrado un lago del río Atrato, y que puede ser muy útil para el canal.

Juarez había indultado a los que se hallaban presos por causa de la rebelión de Potosí del año pasado, y no estaban incluidos en su proclama de amnistía.

SECCION OFICIAL.

La Gaceta de ayer no contiene disposición alguna ni decreto de interés general.

Por el ministerio de Hacienda se han dictado las reglas convenientes para que los trabajos de las comisiones de comprobación administrativa establecidas por real orden de 10 de Febrero último, se ejecuten con la regularidad y dirección convenientes al mejor resultado de tan importante servicio.

GACETILLAS.

Situación de España y de sus posesiones de Ultramar, su verdadero peligro y el único medio de conjurarle, por D. Gil Gelpi y Ferrer.

Este folleto, de mas de 80 páginas, que contiene materias muy importantes, se vende en los puntos siguientes:

Librería de San Martín, Puerta del Sol; de Bailly-Baillière, plaza de Topete; de Lecocq y Calle, calle del Cármen, 9, y de los hijos de Yáñez, calle de San Bernardo, 17.

Su precio, 4 reales.

Vinos del reino y extranjeros.

El esquisito vino de los grandes de España, de la Sociedad vinícola de España. Diez años de existencia. Depósito central en Chamartín de la Rosa.—Sucursal, en Madrid, Preciados, 4.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 16

ÚLTIMOS PRECIOS.